



UNIVERSIDAD
PANAMERICANA®

FORO | Humanidades **UP**
UNIVERSITAS | ABRIL 2014

VIFORO UNIVERSITAS

PERSONA, FAMILIA Y SOCIEDAD

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y
LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

Introducción

En el marco del año de la familia, el VI Foro Universitas organizado por el Depto. de Humanidades de la Universidad Panamericana convocó a alumnos y profesores de la comunidad universitaria a escribir sobre el tema y su relación con otras áreas de fundamental importancia: derechos, fe, salud, medios, economía y educación.

La publicación a continuación presenta los resultados de un certamen sumamente competido y de alto nivel académico. Este año, no sólo se superó el número de inscritos, sino que la iniciativa de escribir desde diferentes perspectivas, despertó la inquietud de los diferentes perfiles universitarios que conforman nuestra Institución.

Invitamos, pues, a analizar el núcleo social más fundamental, la familia, desde el punto de vista de los profesores y alumnos de la Universidad Panamericana, y a reflexionar sobre la pertinencia del tema con vistas a la situación nacional e internacional.

Contenido

La fraternidad en Cristo: vocación de amor y fe	4
Las nuevas tecnologías y la educación en México	29
Familia, atrevete a ser.....	45
La familia, una perspectiva desde los nominados a los premios Óscar	60
Sobre la responsabilidad del Estado con la persona	82

La fraternidad en Cristo: vocación de amor y fe

Sandra Anchondo Pavón

Nadie se sienta sin familia en este mundo: la Iglesia es casa y familia para todos, especialmente para cuantos están fatigados y cargados.

Juan Pablo II

No todas las personas tienen la dicha, o la oportunidad siquiera, de crecer en su familia natural. Y luego, también hay muchos niños huérfanos, otros que han sido arrancados de sus padres y hermanos en medio de la guerra, otros tantos, dados en adopción. Cada vez menos crecen entre hermanos “de sangre”, cada vez más viven en situación de marginación y violencia. Algunos otros, aún en su casa, crecen incomprendidos y en medio del sufrimiento.

Vivir sin hermanos o sin familia, se puede entender como un modo de estar solo en el mundo, por no tener con quien compartir las alegrías o encontrar consuelo en las penas. Visto así, la falta de hermanos resulta una idea bastante triste. Si no desolador, al menos refleja un panorama difícil.

Por otro lado, si bien es cierto que lo normal es que la familia “de sangre” sea el lugar ideal para aprender a vivir la fraternidad, la cooperación mutua, la solidaridad, el respeto al otro y en general, el amor, esto no sucede en todos los casos. Por un sin fin de causas distintas y complejas que yo no puedo explicar ahora, pero que supongo pueden ser fácilmente intuitas, si se piensa por ejemplo en los hogares que viven en la violencia o en la desesperanza.

La Iglesia católica, sin embargo, no sólo alienta a unos cuantos a la sencillez y a la aceptación de las propias condiciones de vida con alegría, desde la confianza en el otro, sino que exige a todos, sin excepción, la compasión, el sacrificio, la

donación recíproca. Se los pide también a aquellos que han crecido sin familia y a quienes sus “nexos de sangre” para nada les ayudan a ser mejores personas.

De modo que si “la familia es el lugar donde se aprende a amar, el centro natural de la vida humana (...) hecha de rostros, de personas que aman, dialogan, se sacrifican por los demás y defienden la vida (...)”¹, ¿qué se debe hacer si no se pudo conocer aquello?, ¿será que el daño es irreparable?, ¿cómo se aprende el amor, o cómo se encuentran personas para amar en dichas condiciones, con qué pretexto?

¿Cómo se piensa que podrían cumplir con esta petición de la Iglesia quienes no conocieron a su “propia” familia?, ¿cómo, si nadie los quiso o si se perciben desagradables para todos?, ¿o si han nacido antipáticos, chuecos, aparentemente inútiles?

Sería, no sólo injusto, sino completamente vano, que la Iglesia exhortara a algunos de sus fieles a lo imposible. O al menos sería raro tenerle de pronto reclamando a los huérfanos, a los marginados, a los resentidos... la falta de un amor que ellos mismos no son capaces de dar porque no lo han conocido antes, no lo han recibido de nadie, porque han estado radicalmente solos y sin familia. Pero, la Iglesia puede, y de hecho reclama amor universal con legitimidad, porque es ella misma, precisamente, familia. Familia para todos y para cada uno en concreto. La Familia que acoge y ama a todos los hijos de Dios. Es ella misma escuela de amor universal.

El papa Francisco comenzó este año insistiendo en que la vocación del amor, esa necesidad de amar a otro entrañablemente, de acompañarlo, de consolarlo (sin que parezca una locura, una intromisión o cierta invasión en las vidas ajenas, que de suyo no “corresponden”, no “obligan”...) responde a la “vocación de formar

1 Discurso del Papa Francisco del 25 de octubre 2013.

una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos por los otros y está sembrada naturalmente en cada persona en cualquier etnia, sociedad o cultura”.

Ser personal: esencialmente incompleto

*¿Adónde te escondiste,
amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido;
salí tras ti, clamando, y eras ido.
San Juan de la Cruz*

Que todas las personas necesitan siempre de los otros, es una convicción prácticamente universal, aunque las razones por las que esto suceda, en general cambien de un lugar a otro, de un pensador a otro. Porque si bien la preocupación por los demás puede darse por conveniencia, por interés, por deber... al final, la mayoría de las sociedades buscan lograr integrar, más o menos en paz, a las diversas personas que las componen. El asunto sobre si la sociabilidad humana es natural o convencional ha sido ampliamente discutido, y yo no voy a concentrarme demasiado en ello ahora, sólo apuntaré algunas cosas importantes para lograr la justificación que necesito.

Ya sabemos bien que Aristóteles considera al hombre como animal político, que MacIntyre ha insistido en que se trata de un contador de historias, mientras que Cassirer acentúa su carácter simbólico, etc. y es que en el fondo ellos y otra larga lista de autores consideran sin mayor problema que la persona tiene este afán comunicativo naturalmente arraigado porque está abierta a los demás. También

desde otras perspectivas, Walzer y Sandel van insistiendo en afirmar que las personas son esencialmente comunitarias. Así en términos generales, podríamos apoyarnos desde diversos enfoques para afirmar tranquilamente que la sociabilidad en el hombre no es algo accidental².

Sin embargo, aunque la sociabilidad radical se suele aceptar más o menos fácilmente, si lo que acentuamos es el anhelo de “donación radical” hay matices que deben tomarse en cuenta. Ese anhelo de donarse a otros, enraizado naturalmente en cada persona, no es sólo un camino de desarrollo personal, no sólo una vía para construir un modo de vida más virtuoso, uno mejor, sino que puede concebirse también como una necesidad radical de completarse uno mismo. Este anhelo de la propia donación, que por lo general invita a una lectura en clave nupcial, puede entenderse también desde otros enfoques. Aunque lo común sí sea atender la cuestión de la complementariedad en el matrimonio, sin embargo, se la puede considerar desde otras relaciones, como la amistad, por ejemplo, o la misma fraternidad.

Esto es, hablar de sociabilidad en clave de donación radical no sólo significa que la persona necesite ser amada y sentirse amada, sino sobre todo, que necesita amar: querer a otro y dejar que me vaya una transformación en ese querer del otro, es un don que no puede nunca agradecerse suficientemente.

Lo que estoy diciendo es que si miramos bien, para dejar de vivir en soledad, intranquilas, menesterosas, angustiadas, incompletas, las personas no necesitan tanto relacionarse con otros, conseguir que los otros les atiendan, las aprueben y las comprendan, sino amar.

La angustia que se siente al darse cuenta de la propia finitud, que conocieron Kierkegaard, San Agustín o Heidegger no se acaba por relacionarse con

2 Se puede ver por ejemplo de Martín Buber *¿Qué es el hombre?*, México, 1954 o Alasdair MacIntyre, *Ética y política*, Granada, 2008.

los otros, ni tampoco cuando uno cree que conoce a Dios, sino en la relación viva y personalísima con Él que necesariamente implica el amor a los demás. Más adelante explicará un posible modo, una propuesta, para establecer en este mundo una comunidad, cada vez más extensa, en donde se viva el amor verdadero, íntimo y profundo. Por ahora trataré de dirigirme hacia una cuestión común en este contexto de la dimensión relacional del hombre, porque a pesar de que esté llamado al amor, pocas veces se piensa que este amor haya de ser siempre íntimo y profundo, parece que bastan las relaciones cordiales, respetuosas en general, para establecer sociedades justas y pacíficas, parece que basta con amar a la familia “de sangre y los amigos” y no meterse en la vida de los demás. No desearles ni hacerles nada malo y ya está.

Fraternidad y amistad

Mientras se tenga al menos un amigo nadie es inútil

Stevenson

La vocación a la fraternidad universal es difícilmente entendida por quienes no han recibido el regalo de la fe, pero eso no hace que deje de ser una vocación universal. Lo que suele pasar, en mi experiencia, es que incluso a los miembros de la Iglesia les sorprende encontrarse con alguien que de verdad quiera vivir en serio esta vocación. Decía apenas que las personas, sobre todo en contextos urbanos, creen que con las “preocupaciones que dan” los parientes sanguíneos y los amigos, tienen más que suficiente para una vida.

Ampliar los lazos íntimos y las relaciones entrañables fuera de la familia, desgraciadamente no es común, y cuando los ampliamos, generalmente lo hacemos bajo el modo de la amistad, que parece suficiente para vivir esta vocación de entrega al prójimo y continuar en los afanes de la vida y el mundo. Pero ¿por

qué no es suficiente la amistad?, ¿por qué insisto yo en problematizar la situación de quienes no tienen hermanos, de quienes no han tenido familia, si la amistad puede suplir esta carencia? Insisto, porque claramente no siempre se puede y si en algo se puede, nunca alcanza.

Entiendo que para Cicerón la amistad sólo es posible entre virtuosos. Con los amigos hay que hacer sólo cosas buenas y también hay que pedirles sólo cosas buenas y honestas³. Ya Aristóteles había insistido en que la amistad es “una especie de virtud”⁴. Los virtuosos pueden ser amigos, los iguales, dice el de Estagira. Y eso está bien, es noble y placentero desde cierta perspectiva, nos provee alegrías y buenos ratos, pero ¿qué hay de los que no son virtuosos y nobles?, ¿qué con los que las sociedades condenan desde su óptica sesgada como poco carismáticos, como los más pobres, los marginados, ellos pueden tener amigos? Yo me voy a referir a los límites de la amistad (aunque sea en términos gruesos por cuestiones de tiempo y espacio) porque quiero acentuar que implica siempre la afinidad de intereses, un cierto mundo común; la amistad no es incondicionada, por más que se lo diga. Incluso Kant, que veía la necesidad de plantear a la amistad como un deber íntimo de amor y respeto⁵, insiste mucho en las dificultades que enfrenta una relación humana para alcanzar el grado de perfección que exige una amistad pura, auténtica (por ejemplo las incertidumbres en la benevolencia mutua, la proporción que requieren el amor y el respeto, la convivencia interpersonal, etc.) y es que, aunque no ha de renunciarse al ideal de amistad, piensa Kant, la finitud humana vuelve esto muy complicado y parece que la relación amistosa perfecta, esa que no se basa en el placer, en la utilidad ni

3 Cicerón, De la amistad. Barcelona: Gredos, 1971, XIII, p. 44

4 EN 1155a4

5 MdS 469 citado por Vicente de Haro en “Deber, virtud y razón práctica en la metafísica de las costumbres de Immanuel Kant”, tesis doctoral, up. México, D.F. 2012, p. 328.

conveniencia ninguna, no se da. Aun cuando exista buena voluntad, la amistad viene determinada por los afectos, las preferencias, qué se le va a hacer. Nuestras relaciones entonces, habitualmente, al parecer, son producto del narcisismo o del egoísmo en algún grado, de ahí poco se sale.

Cuando vivimos en la fe, sin embargo, estamos llamados a amar al menesteroso, al antipático, incluso al enemigo, a amarlo de verdad (no a tolerarlo o ayudarlo por compasión, como en una posición de superioridad). Y si lo propio de la amistad, en este sentido, es siempre el recibir (hacerse virtuoso con el amigo, por ejemplo), lo propio de la fraternidad, es el dar. La fraternidad implica un salto cualitativo respecto a la amistad: el salto completo desde los intereses mundanos a los fines del cielo. Y esto es posible porque implica un paso decisivo, como ha señalado santo Tomás de Aquino⁶: la caridad es un amor de benevolencia que se extiende más allá de la amistad por una especie de transferencia del amor. Por el amor que sentimos por Dios, amamos a todos los hijos.

Afirma Francisco:

De hecho, la fraternidad es una dimensión esencial del hombre, que es un ser relacional. La viva conciencia de este carácter relacional nos lleva a ver y a tratar a cada persona como una verdadera hermana y un verdadero hermano; sin ella, es imposible la construcción de una sociedad justa, de una paz estable y duradera. Y es necesario recordar que normalmente la fraternidad se empieza a aprender en el seno de la familia, sobre todo gracias a las responsabilidades complementarias de cada uno de sus miembros, en particular del padre y de la madre. La familia es la fuente de toda fraternidad, y por eso es también el fundamento y el camino

6 S.Th. II-II, p. 23, a. 1

primordial para la paz, pues, por vocación, debería contagiar al mundo con su amor⁷.

En la fraternidad sí está el verdadero consuelo también para “el hermano distinto”, pero sobre todo abre la posibilidad de “ser en relación radicalmente”, vivir en mutuo servicio, amarse incondicionalmente unos a otros y reconciliarse por encima de toda fractura humana. Hasta aquí vemos que en efecto pueden existir lazos espirituales profundos, más allá de los lazos de sangre, pero si generalmente nuestras mutuas imperfecciones nos impiden el conocimiento y el amor al otro, hay que explicar mejor cómo, en la práctica, puede ser posible que amemos a quienes nos resulten antipáticos e incluso a nuestros enemigos. Porque no estamos hablando de respeto, distancia, sino de amor.

¿De dónde sacamos ese amor infinito e incondicionado? Viene de Dios, la Iglesia lo enseña y lo contagia, sí, pero ¿cómo es posible?

La respuesta que nos da Jesús, aunque muy resumida es esta: La fraternidad está enraizada en la paternidad de Dios. Ya que hay un solo Padre, que es Dios, todos ustedes son hermanos (Cf. Mt 23, 8-9). Ahora veremos cómo.

Hermanos en Cristo

El amor puede ser mandado porque antes es dado

Benedicto XVI

Quizás la mayoría, por “sentido común” piense que Kant tiene razón cuando dice que “el amor es cosa de sentimiento, no de la voluntad, y yo no puedo amar

7 Cfr. http://www.vatican.va/holy_father/francesco/messages/peace/documents/papa-francesco_20131208_messaggio-xlvi-giornata-mondiale-pace-2014_sp.html. Acceso el 17 de abril de 2014.

porque quiera, pero todavía menos porque deba; de ahí que un deber de amar sea un absurdo”⁸ Para el de Königsberg, aunque la benevolencia entendida como acción sí puede estar sometida a una ley del deber, el amor no puede ser mandado. Sin embargo, el amor cristiano no es algo pasivo, espontáneo; mantenerlo, requiere de trabajo y también de oración.

Benedicto XVI insiste en *Deus Caritas est* en aclarar el campo semántico de la palabra “amor” para ayudarnos a comprender qué estamos diciendo cuando hablamos del amor en el que se realiza plenamente la promesa humana y se nos manifiesta en el itinerario de Cristo. La respuesta a esta pregunta, por la esencia del amor, en la que encontramos la clave para hablar de cualquier tipo de amor (*eros*, *agapé*, amor concupiscente, amor benevolente, etc.), está en Jesucristo, de cuyo corazón traspasado brota el amor de Dios (Jn 19, 34).

En otras palabras, si el hombre es capaz de dar amor verdadero, convertirse en fuente de la que manan ríos de agua viva, es porque él mismo ha de beber siempre de la fuente originaria: Jesús. Esta es la explicación que hace rato veníamos buscando: la entrega de la propia vida, como hizo Cristo, es la explicación del amor en su forma más radical. El amor verdadero sólo se comprende allí, en la cruz⁹. Así entendido, el amor no es una mera exigencia, como podría pensar Kant, el amor puede ser mandado, porque es un don que nos ha sido dado.

Visto de otro modo, podemos afirmar que si amamos a Dios, quien nos engendró (1a. Jn 5:1) amamos también a sus demás hijos, hermanos nuestros. No podemos decir que amamos a Dios sin amar también a nuestros hermanos, esto sería como una contradicción, prueba de que no pertenecemos a la misma familia.

8 MdS401 citado por Vicente de Haro en su tesis doctoral “Deber, virtud y razón práctica en la metafísica de las costumbres de Immanuel Kant”, UP, México, D.F., 2013, p. 206.

9 Benedicto XVI. Carta encíclica *Deus Caritas est*. Basilio Núñez, 2005, p. 24

Se puede pensar en términos análogos a lo que suele pasar con la llegada de un recién nacido al hogar, las miradas curiosas de sus hermanos son pura expectativa, pura esperanza, sin embargo, espontáneamente, de antemano, surge en ellos un sentimiento especial hacia el recién llegado por el solo y simple hecho de pertenecer a la misma familia.

En la familia espiritual, pues, podemos querer al hermano del mismo modo e incluso más que a alguien de nuestra familia “carnal” porque lo acogemos así, simplemente, por ser hijo de nuestro mismo Padre.

Este don que nos ha sido dado se explica por nuestro carácter de hijos de Dios. Así, amar al hermano, de verdad amarlo, es muestra de que estamos en verdadera comunión y diálogo con el Padre.

Por supuesto lo hizo para muchas cosas más, pero también para esto vino Cristo al mundo: para hacernos hermanos. Por eso bajó del cielo “para tomar en María un corazón que latiera”¹⁰ al compás del nuestro, dándonos la oportunidad de vivir la vocación a la fraternidad, con la certeza de que es Dios, nuestro Padre amado, quien nos vincula entrañablemente y más allá de esta vida.

Es importante saber que la fraternidad enraizada en la paternidad de Dios, justo es distinta de una amistad puramente egoísta o preferencial, pero no se trata por eso de un amor indiferenciado e ineficaz, sino de un amor personal, puntual y extraordinariamente concreto por el que, por poner un ejemplo, puede Santa Teresa ser tan hermana de Rodrigo y amarlo así, de un modo único e irrepetible, lo mismo que ser hermana de San Juan de la Cruz. Lo explica el papa Francisco, mucho mejor:

No se trata de una paternidad genérica, indiferenciada e históricamente ineficaz, sino de un amor personal, puntual y extraordinariamente concreto de Dios por cada ser humano (cf. Mt 6, 25-30). Una paternidad, por tanto,

10 Concepción Cabrera de Armida “Yo soy”, p. 93.

que genera eficazmente fraternidad, porque el amor de Dios, cuando es acogido, se convierte en el agente más asombroso de transformación de la existencia y de las relaciones con los otros, abriendo a los hombres a la solidaridad y a la reciprocidad.

Sobre todo, la fraternidad humana ha sido regenerada en y por Jesucristo con su muerte y resurrección. La cruz es el “lugar” definitivo donde se funda la fraternidad, que los hombres no son capaces de generar por sí mismos. Jesucristo, que ha asumido la naturaleza humana para redimirla, amando al Padre hasta la muerte, y una muerte de cruz, mediante su resurrección nos constituye en humanidad nueva, en total comunión con la voluntad de Dios, con su proyecto, que comprende la plena realización de la vocación a la fraternidad¹¹.

Vivir por otro: los lazos espirituales

El corazón de todo hombre y de toda mujer alberga en su interior el deseo de una vida plena, de la que forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros (...) hermanos a los que acoger y querer.

Papa Francisco

Existe una historia apócrifa acerca del pintor renacentista Albrecht Dürer, que circula en internet, no por falsa es menos conmovedora. Cuentan que Albrecht y su hermano Albert tenían el sueño de ir a la Academia de arte, sin embargo, la familia, pobre y con demasiados hijos, jamás podría costear sus estudios. Así las cosas, ellos deciden tirar una moneda al aire para dejar a la suerte elegir quién de

¹¹Cfr. http://www.vatican.va/holy_father/francesco/messages/peace/documents/papa-francesco_20131208_messaggio-xlvi-giornata-mondiale-pace-2014_sp.html. Último acceso el 17 de abril de 2014.

los dos irá a estudiar pintura y quién trabajará en las minas para costear los estudios de su hermano, después, planeaban cambiar los lugares y ya sea con su arte, o con las minas, quien hubiera ganado el volado pagaría entonces los estudios del otro. Se supone que Durero, el célebre autor de las “manos orando” gana la apuesta y por eso es que termina sus estudios en la academia de arte, gracias a su hermano, quien trabaja por él, para él, en las minas, hasta deformar sus manos y quedar incapacitado para volver a pintar jamás. Esas son las manos que Durero pinta, según los internautas, no según los especialistas, pero un poco da igual. A mí la historia me conmueve, aunque no sorprenda tanto que un hermano “de sangre” sea capaz de ofrecer su trabajo por el otro, hasta su vida por el otro. Es más, supone incluso una justificación muy común ante este tipo de sacrificio: “claro, es que es su hermano”.

Pero hay otros ejemplos que quisiera traer a cuento ahora. En la historia anterior, Albert extiende su propia vida en la vida de su hermano que pinta, como si él mismo lo hiciera, ahora puede también disfrutar de su éxito, igual que disfrutaba de entregarle su trabajo como minero, pero hay personajes que amplían sus lazos más allá de la familia sanguínea y también viven por otro. Es el caso de Juan Pablo II, quien convencido de que debía restaurar el daño, curar, a su hermana Wanda Poltáwska, a quien estaba unido profundamente, en fraternidad radical, a través del cuerpo místico de Cristo, vivió por ella, también para ella. Lo mismo él que su querida Dusia (hermanita) se ofrecían la vida mutuamente y trabajaban en proyectos comunes. Ella fue sus manos en la clínica psiquiátrica, él fue su pluma en “Amor y responsabilidad”. Transcribo un fragmento de una de las cartas que transparenta el vínculo espiritual entre ambos:

Carísima Dusia:

Cuanta alegría haber escuchado tu voz durante nuestra conversación

telefónica y la de Andrzej y la de Marian. Espero podamos encontrarnos en un entorno familiar (...). El Señor ha decidido que se convirtiera en realidad todo aquello sobre lo cual se ha hablado algunas veces y que tú de alguna manera me habías predicho después de la muerte de Pablo VI. Agradezco a Dios que esta vez me haya dado tanta paz interior, que evidentemente aun me faltaba en agosto, y que me ha permitido vivir este momento sin tensión.

Confío en El y en su Santa Madre, confío en su ayuda para las relaciones personales, en mis obligaciones y mis responsabilidades, convencido que si no correspondo a la llamada divina todo se malograría. En todo esto pienso en ti. Siempre he pensado que tú en el campo de Ravensbrück también has sufrido por mí . (...). Es con base en esta convicción que ha sido construida la idea de que vosotros sois mi familia y tú una hermana¹².

El otro caso, que me parece paradigmático si es que hablamos de ampliar los horizontes familiares de manera “inconmensurable”, lo encontramos en Teresita de Lisieux. La santa siempre deseo un hermano sacerdote para que pidiera por ella en el altar, pero sus hermanitos varones, murieron todos muy pequeños, así que era

12 Cfr. <http://juanpablo2do.blogspot.mx/2009/02/wanda-poltawska-y-su-amistad-con-karol-27.html>. Último acceso el 17 de abril de 2014. Karol Wojtyla y Wanda se conocieron en 1950. Ella era entonces una estudiante de medicina que buscaba a un sacerdote dispuesto a ayudarla a superar el trauma por su experiencia en un campo de concentración durante la segunda guerra mundial. Comenzó siendo su confesor, después su director espiritual y con el tiempo, nació entre ellos un profundo lazo espiritual que los uniría toda su vida. El santo afirma que sintió que Dios le encomendaba a Wanda para aliviarla de los sufrimientos en el campo de concentración, cuando por primera vez habló con ella pensó “Ella sufrió en mi lugar”.

un deseo difícil de concretar si es que se piensa en la fraternidad desde los nexos carnales, pero Teresita entendió que no era así, veamos cómo lo cuenta ella misma:

Desde hacía mucho tiempo, yo venía deseando algo que me parecía totalmente irrealizable: el de tener un hermano sacerdote. Pensaba con frecuencia que, si mis hermanitos no hubiesen volado al cielo, yo tendría la dicha de verles subir al altar. Pero como Dios los escogió para convertirlos en angelitos, ya no podía esperar ver mi sueño hecho realidad. Y he aquí que Jesús no sólo me ha concedido la gracia que deseaba, sino que me ha unido con los lazos del alma a dos de sus apóstoles, que se han convertido en hermanos míos... Quiero contarle detalladamente, Madre querida, cómo Jesús colmó mi deseo, e incluso lo superó, pues yo sólo deseaba un hermano sacerdote que se acordase de mí a diario en el altar santo. Fue nuestra Madre santa Teresa quien, en 1895, me envió como ramillete de fiesta a mi primer hermanito. Estaba yo en el lavadero, muy ocupada en mi faena, cuando la madre Inés de Jesús me llamó aparte y me leyó una carta que acababa de recibir. Se trataba de un joven seminarista que, inspirado por santa Teresa -decía él-, pedía una hermana que se dedicase especialmente a la salvación de su alma y que, cuando fuese misionero, le ayudase con sus oraciones y sacrificios a salvar muchas almas. Por su parte, él prometía tener siempre un recuerdo por la que fuese su hermana cuando pudiera ofrecer el santo sacrificio. Y la madre Inés de Jesús me dijo que quería que fuese yo la hermana de ese futuro misionero¹³.

Ahora Teresita de Lisieux se ha convertido en patrona de los sacerdotes misioneros, extendiendo sus lazos fraternales de un modo, como dije antes,

¹³Cfr. http://es.catholic.net/catholic_db/archivosWord_db/historiadeunalma.pdf. Último acceso el 14 de abril de 2014.

inconmensurable.

Fraternidad universal y felicidad

El amor que le tienes a Cristo, dáselo a tu hermano. Eso es lo que te pide él desde la Cruz.

Miguel Ángel Ramos

Aunque me gusta la frase atribuida a Kierkegaard “la puerta de la felicidad se abre hacia afuera”, me resulta también insuficiente. Creo que la felicidad no tiene puertas, ni ventanas tampoco, es como un campo abierto para salir descalzo, sin miedo y sin intereses. Encuentro más fácil hablar de la felicidad si pienso en la Eucaristía.

La Eucaristía dice Benedicto XVI “nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el *logos* encarnado, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega (...) la mística del sacramento, que se basa en el abajamiento de Dios hacia nosotros, tiene otra dimensión de gran alcance y que lleva mucho más alto de lo que cualquier elevación mística del hombre podría alcanzar (...) la mística del sacramento tiene un carácter social, porque en la comunión sacramental yo quedo unido al señor con todos los demás que comulgan (...) la unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que él se entrega. No puedo tener a Cristo sólo para mí; únicamente puedo pertenecerle en unión con todos los que son suyos o lo serán”¹⁴.

La Eucaristía es, así vista, el momento de mutua comunión entre los hermanos más íntimo y más real, por Cristo. Es ella toda felicidad, por la unión

14 Benedicto XVI p. 25

íntima con Cristo y con los hermanos. Sin embargo, también necesitamos ir al encuentro de esta fraternidad universal en los otros contextos de la vida. En este sentido me parece que nadie como San Francisco de Asís para enseñarnos sobre la fraternidad en el mundo.

Al buscar las características esenciales de la vida franciscana suele resaltarse la pobreza, sin embargo quienes se encuentran viviendo este carisma, indican que la más importante es la fraternidad. Su llamada vocacional es una llamada a la relación, una relación tan profunda con Dios como con los hermanos. Por eso pienso que podemos aprender un montón de cosas buenas de la fraternidad franciscana:

El santo enseña que si somos capaces de vivir una vida fraterna, ésta manifiesta que estamos verdaderamente en comunión y diálogo con Dios, si no lo conseguimos, todo lo demás se malogra. Antes de Francisco no era común vivir en comunidad fraterna, sin jerarquías y sin claustro¹⁵. Para él, el modelo para su vida y fraternidad no fue el de los primeros cristianos, sino fue Cristo mismo, quien vivía en desprendimiento total, sin un hogar estable¹⁶ y convivía con sus seguidores como “una familia de hermanos”, así estableció ciertas pautas para la vida en comunidad fraterna que podemos ver a continuación¹⁷:

- 1) Vivir el amor evangélico: es decir la mutua y continua caridad, de tal modo que las voluntades todas, aún en sus diferencias en el querer, se unan en una misma alma.
- 2) La mutua lealtad y respeto: “dichoso el siervo que ama y respeta tanto a su hermano cuando está lejos de él como cuando está con él, y no dice a sus espaldas lo que no puede decir con caridad delante de él” (Adm XXV). Aquí insiste

15 Aunque quizás en el cristianismo primitivo hubo comunidades que probablemente lo hicieran.

16 Jesús vivía en desprendimiento total, pero siempre tuvo un hogar.

17 Cfr. Tertius Ordo Regularis Sancti Francisci consilium generale. Marzo 2013.

Francisco en que el respeto y la comprensión no deben disminuir cuando un hermano está en el error o se encuentra nublado por la ira o la tristeza.

3) Mutua disponibilidad: recordemos que la primitiva fraternidad franciscana estaba basada en una absoluta pobreza y esto implicaba una gran colaboración entre los frailes, así las cosas, el compartir mutuo y la colaboración representaban un desafío del que tenemos mucho que aprender hoy.

4) Igualdad total: renunciar a todo lo que conlleva un sentido de superioridad ante los demás, incluyendo los talentos naturales, puesto que esto sólo constituye una ilusión mundana.

Podemos seguir engrosando la lista, pero será en otra oportunidad, ahora baste con resaltar cómo este Santo magnífico nos recomienda vivir la caridad mostrando la mayor afabilidad e intimidad de familia extendida a todas las personas y nos exhorta a cada uno a vivir la fraternidad en el encuentro mutuo, la lealtad, el respeto, la mutua disponibilidad, la igualdad radical y el amor al Evangelio y, por supuesto, en la Eucaristía.

Amar a todo dar

Veo feliz que, amándolo a él, el corazón se ensancha y que puede dar un cariño incomparablemente mayor a los que ama.

Teresita de Lisieux

Si lo pienso, a veces, me parece increíble que siendo un papa tan querido, Juan Pablo II siguiera necesitando la cercanía de Wanda para satisfacer esta vocación de donación radical, así lo demuestran las cartas que envió al padre Pío rogándole por la recuperación de su hermana cuando enfermó de cáncer. Impresionante es también cómo Teresita colmó su deseo de tener hermanos sacerdotes más allá de lo que ella misma imaginaba en vida. Estas historias me encantan, sin embargo,

quiero ahora insistir en que esta vocación de donación radical no sólo causa alegría y satisfacción cuando resulta que también cumplimos nuestros anhelos personales más profundos o disfrutamos de la mutua compañía con el hermano preferido. Y es que el hermano es el prójimo, es decir, es cualquiera, y sobre todo quien me necesita y a quien yo puedo ayudar (Lc 10, 25-37). Pero no se trata de ayudar mediante acciones correctas, sino hay que hacerlo con amor, por eso hay que considerar al prójimo un hermano, para que en la caridad se pueda mostrar a Dios (que no sea uno mismo quien resalte) sin convertir la caridad en un acto de humillación para el otro, sino en una oportunidad para dar gloria al Padre

Hemos dicho antes que los actos de amar a Dios y amar a mis hermanos se funden, se complican, nos lo dice Jesús claramente: “lo que hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 40) . También hemos aclarado que no es un amor genérico, sino concreto, con nombre y apellidos. El amor cristiano es siempre concretísimo. No se puede solamente amar a Cristo y luego no amar también a Martín (sin que deje de amarlo también por ser Martín) en Cristo, a Teresa en Cristo, a Diego en Cristo.

La Iglesia invita, a un amor expansivo, pero no general. Por eso podemos decir “que nadie se sienta sin familia”, porque la Iglesia puede acogerlo a él, completamente, con todas sus miserias y con todos sus dones; por eso la vida de donación plena, a través de los gestos, las palabras, las obras, la oración, es una entrega total a los hermanos de carne y huesos, porque en ellos está Cristo.

La vida cristocéntrica, es una vida de amor total, porque Jesús cumple su promesa de quedarse con nosotros hasta el fin de los tiempos: en la Eucaristía, de un modo real, y en el hermano, de un modo profunda y absolutamente real. Con esto me parece que se entiende que es imposible pensar en la vida cristiana sin la fraternidad universal según lo que hemos dicho.

¿Existen límites para el amor fraterno?...vivir en el mundo

*Si pienso que fui hecho para soñar el sol y para decir cosas que
despierten amor,
¿cómo es posible entonces que duerma entre saltos de angustia y horror?*

Silvio Rodríguez

Pese a todo, una vida cristocéntrica, santa, plena de este amor expansivo que viene de Dios y se manifiesta en el amor a los hermanos y a la Eucaristía, a algunos les parece una locura, a otros un cuento de niños pequeños o en cualquier caso, sugiere al menos una pesada carga para vivir en este mundo lleno de obligaciones y tareas que cumplir, parece, cosa del cielo.

Pero no hay nada del cielo que no pase en nosotros por el filtro de lo humano. Lo espiritual entra por lo humano y a veces lo mundano lo hace todo muy difícil, por nuestras miserias no dejamos que se cuele el amor divino al corazón. Si bien es cierto que el amor fraterno no ha de tener límites en un sentido, hay que ser cuidadosos en otros, explicaré muy de pasada, pero intentaré ser clara, a qué me refiero sólo para no dar la impresión de que desconozco estos riesgos¹⁸:

1.- El primer problema y el más evidente está en cómo vivir el amor frente a la antipatía y el rechazo que nos puedan provocar los demás, sin que sea falso pues, y evitar el fariseísmo moral. En este sentido pienso que es útil seguir el ejemplo de Teresita de Lisieux, hacernos pequeñitos y dar el voto de confianza a Dios pensando algo así como: “por algo le amaré así, locamente, nuestro Padre, él

18 Por supuesto hay mucho más riesgos, estos son solamente algunos.

sabe más". Así hacía ella poniendo especial cuidado en ser atenta y amorosa con las hermanas que le eran antipáticas en el Carmelo.

2.- El sentimentalismo (que no es el amor verdadero) a veces se confunde con amor, con caridad:

Hay personas que son especialmente sensibles ante la injusticia, que pueden ponerse muy tristes ante las miserias humanas y ante el pecado, que tienden a la compasión sin autocontención. En este sentido lo que ayuda es otra vez la confianza en el Padre, en la oración, por un lado, y evitar el asistencialismo por otro.

3.- El asistencialismo: Aquí hay que insistir en que el amor desinteresado, ese que ayuda en la construcción del reino de Dios, es el que no busca reparar todos los daños del mundo (hay que ver que nadie salva, sólo Cristo) y entonces no debemos dejarnos llevar por las tristezas mundanas. De nuevo hay que confiar en Él, ayudar lo que podamos, aceptando nuestros límites, con mucho amor, en oración, para que aquellos que reciban nuestra ayuda puedan voltear su mirada al cielo, no necesariamente resolver sus problemas del mundo, y así dar gloria al Padre sin hacer ineficaz la Cruz de Cristo (1 Co 1,17).

4.- Perder el tiempo: estrechamente unido al punto anterior está el reconocimiento del tiempo como un don, un don nuestro y de los demás, que nos ha sido dado para poner a trabajar los demás dones y aprovechar la vida. Así, los proyectos de los hermanos y la vida separada ha de ser respetada también, cuidando el tiempo de la vida en común, aunque el amor inmenso siempre llame a la mutua alegría de compartir cada vez más. Como los esposos, al querer el bien del otro, el hermano debe cuidar el tiempo y el proyecto del otro con el mismo amor que él cuida del suyo, de manera que caminen juntos hacia el cielo, pero no confundidos, sino tomados de la mano.

5.- Evitar la competencia y la envidia: si entendemos bien en qué consisten los lazos fraternos, la vida comunitaria es bastante más sencilla en este sentido. Los hermanos hagan lo que hagan, deben mostrarse caritativos unos con otros, puesto que los dones que posee mi hermano, son también míos cuando todo nos es común. El beneficio que saca el que ora, me enriquece a mi también, el que trabaja de igual modo, cumple este servicio para todos, en un vínculo de paz (Ef 4,3).

6.- Olvido de uno mismo y autocuidado: Aquí hay que recordar el peligro del asistencialismo, la importancia de la oración y la confianza en los demás. Cuando todos trabajamos por el bien común, en estricto sentido, siempre habrá otros que cuiden de mí, sin embargo, hay que cuidar los límites del cuerpo, la propia fuerza y el ánimo, al mismo tiempo cuidando la salud y nuestro estado de gracia, para poder seguir sirviendo a los demás.

7.- Evitar el peligro de la codependencia emocional (relaciones dependientes)¹⁹: hay que evitar hacerse indispensable a otros, pensando todo el tiempo que ellos no pueden hacerse cargo de su propia vida. Dios sabe más y cada quien tiene su propia lucha, lo que no impide el acompañamiento, por eso hay que ser prudentes, respetar el tiempo y los espacios de las personas, ser incluso caritativos cuando alguien se equivoca o rechaza la ayuda, recordemos que la fraternidad radical es también una apuesta por la libertad plena.

Aunque este mundo y el cielo no están escindidos del todo, hay que saber interpretar las cosas, ahí está el detalle. Ahora pienso que si se entiende que en efecto, los modos de vivir en este mundo a veces corresponden a una lógica

19 Estas son algunas de las llamadas de atención de relaciones codependientes: Comprometer los propios valores e integridad para evitar el rechazo o la ira de los otros, excesiva sensibilidad hacia el estado emocional de las otras personas, valorar las opiniones y sentimientos de los otros más que los propios. Miedo a expresar opiniones y sentimientos diferentes a los de las otras personas, dejar a un lado los propios intereses y aficiones para hacer lo que los otros quieren.

distinta, que no es la del cielo, y hay que apostar siempre por la segunda “buscando primero el reino de Dios”, lo demás se dará por añadidura. De este modo no existen conflictos de intereses, aunque eso no valga para decir que somos ingenuos y no consideramos las cuestiones enunciadas arriba, y que son parte de nuestra humanidad. De manera que no, no hay límites para la expresión del amor fraterno, ninguno. Aunque haya que cuidar el cuerpo, los dones, el tiempo, el mundo...estos no representan límites para el amor. Lo que podríamos decir es que el amor requiere de una cierta estructura para darlo ordenadamente, pero el amor no se administra, se entrega todo siempre (aunque ordenadamente). Lo que se administra más bien está en el resto de los recursos mundanos. Como viene de Dios y es infinito, el problema es del mundo claramente, así que hay que ser creativos para entregarlo, pero guardarlo, no.

La Iglesia: la familia de Dios en el mundo

Con los pies en la tierra y la mirada en el cielo

Como afirmamos ya, la fraternidad es un don de Dios y es por ello un mandato. Como Él nos amó primero, tomó la iniciativa, nos invita a formar parte de esta familia universal desde ahora ya. Porque esta vida, si bien es de un tiempo de espera²⁰, no invita a esperar de cualquier modo, sino del mejor modo: amándonos los unos a los otros como él nos enseñó. Pero no se trata de amarnos desde las trincheras, como escondiéndonos en el refugio de la familia de sangre, no se trata de cerrar las fronteras según mis preferencias, aunque tampoco haya que enloquecerse sin control por este amor de locos... hay que tener prudencia y mucha

20 Es un tiempo de espera que tiene, sin embargo, un sentido activo: hay que hacer, emprender, crear... Yo creo que incluso la oración, ese diálogo íntimo con nuestro Padre nos aclara acciones concretas que debemos emprender, nos arroja encomiendas concretas.

creatividad para encontrar el modo en que cada uno puede y debe plenificarse en el amor.

Lo que es verdad es que no caben ya preguntas como estas ¿es mi deber o no ayudar al otro, el que “no es nada mío”, el indiferente, el antipático, el marginado?, ¿es injusto ayudar al menesteroso, el que me necesita, más que a mi hermano “de sangre”?, ¿he de buscar primero mi bien y luego el de los otros? o cuestiones por el estilo. Mientras exista un solo miembro de esta Iglesia, en la que Cristo no nos invita a formar un grupo de élite, sino a extendernos más allá de toda frontera en el amor (Cf. Mt 28, 19) nadie tiene que vivir sin hermanos, nadie tiene que estar solo. Siempre habrá alguien con quien compartir las alegrías y encontrar consuelo en las penas. Siempre tendrá familia. Pero, aunque en realidad nadie es menesteroso todo el tiempo, en todos los contextos, desde todas las perspectivas (alguna vez puede ayudar también), incluso si así fuera, podría ayudar entonces de la mejor manera, la más pura y más noble: haciendo feliz a quien lo acompañe, remediando en los otros una vacuidad muy triste, la de la indiferencia y la dureza de corazón que impiden plenificar esta vocación radical de amor fraternal, tan poco comprendida en nuestros días.

Sin esta vocación a la fraternidad, la ayuda, la cooperación, el mundo todo se puede volver lo mismo triste, indiferente, frío, seco, que asistencialista. Y con el asistencialismo se empaña, se borra el reflejo de Cristo ¡y eso hay que procurar no hacerlo!, en cambio, con Cristo como centro, la ayuda al hermano es un acto de amor grandísimo (de amor de Dios, claro) porque es también un acto de fe y sólo por el amor a los hermanos se manifiesta la fe verdaderamente, es el mejor testimonio y una buena oportunidad de dar gloria, sin desperdicio²¹.

21 Saber recibir el amor, es también saber dar testimonio y gloria a Dios, no sólo quien asiste, ayuda, da, también recibe y viceversa. Se necesitan siempre, al menos dos, para el amor. Es de ida y vuelta, en todo, todo el tiempo.

En la familia de Dios, donde todos son hijos de un mismo Padre, y todos están injertados en Cristo, hijos en el Hijo, no hay vidas descartables. Todos gozan de igual e intangible dignidad. Todos son amados por Dios, todos han sido rescatados por la sangre de Cristo, muerto en cruz y resucitado por cada uno. Ésta es la razón por la que no podemos quedarnos indiferentes ante la suerte de los hermanos²².

²² Francisco, “La fraternidad fundamento y camino para la paz”. Celebración de la jornada mundial de la paz (1 de enero 2014).

BIBLIOGRAFÍA

Alasdair MacIntyre, *Ética y política*, Granada, 2008.

Aristóteles, *EN*, Centro de Estudios Políticos y constitucionales, Madrid, 2002.

Cicerón, *De la amistad*. Barcelona: Gredos, 1971

Benedicto XVI, *Deus Caritas est*:

http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est_sp.html. Último acceso el 17 de abril de 2014.

Éloi Lecrec, *San Francisco de Asís. Exilio y ternura*. Sal Terrae, Santander, 2008.

Francisco I, *La fraternidad, fundamento y camino para la paz*:

http://www.vatican.va/holy_father/francesco/messages/peace/documents/papa-francesco_20131208_messaggio-xlvii-giornata-mondiale-pace-2014_sp.html. Último acceso el 17 de abril de 2014. Último acceso el 17 de abril de 2014.

Martin Buber, *¿Qué es el hombre?*, México, 1954.

Vicente de Haro, *Deber, virtud y razón práctica en la metafísica de las costumbre de Immanuel Kant*", Tesis doctoral, UP, 2012.

Las nuevas tecnologías y la educación en México
La globalización puede generar un cambio en el sistema educativo
mexicano a través de la adopción de nuevas tecnologías de la
educación y, en consecuencia, en las familias.

Rodrigo García Huerdo

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

A partir de la década de los setenta la política educativa comenzó una nueva etapa reformista, que se acentuó en el último decenio del siglo XX, cuando se aceleró una serie de transformaciones en todos los ámbitos de la vida nacional y en un mundo que se ha globalizado y en el que la educación, la ciencia y los nuevos sistemas de información y comunicación tienen un papel central.

(Arnaut y Giorguli, pág. 13)

El sistema educativo mexicano está compuesto por una gran diversidad de instituciones fundadas a lo largo de más de dos siglos. Esta investigación busca dar las herramientas necesarias para incentivar un cambio en la estructura del sistema educativo en nuestro país para que, con la adopción de las nuevas tecnologías, se logre alcanzar un óptimo nivel en este rubro y en consecuencia una mejora en la sociedad mexicana.

Objetivo del texto

Observar la evolución sobre los estudios que se han realizado acerca de la exposición del hombre a los medios de comunicación. Plantear las nuevas

tendencias y los cambios que la globalización ha generado en los estudios de la comunicación y en consecuencia las modificaciones que se podrían hacer en el sistema educativo mexicano a través de las nuevas tecnologías de la información.

Hipótesis de investigación

La adopción de nuevas tecnologías de información puede generar un cambio en el sistema educativo mexicano y, en consecuencia, en las familias.

Dónde

Variable Independiente: La adopción de nuevas tecnologías de la información

Variable Dependiente: El sistema educativo mexicano

Metodología

La metodología utilizada será tanto cualitativa como cuantitativa. Cualitativa, analizando a distintos autores que ya han realizado una serie de acercamientos sobre el tema, también estudiando un caso en México que ya está incorporando las nuevas tecnologías en algunas zonas del país. Cuantitativa, para tener una noción del número de personas que existen, y con base en ello, evaluar la viabilidad de la adopción de nuevas tecnologías de la educación en nuestro país.

Desarrollo

Primero: se desarrollarán los inicios del cambio, la evolución que los estudios de comunicación han tenido y cómo estos —gracias a la globalización— fueron cambiando hasta observar la importancia del mismo en las relaciones sociales en la actualidad. Después se analizará el impacto que tienen las nuevas

tecnologías en la actualidad y el panorama general del sistema educativo en México.

Tras identificar las necesidades que tiene el sistema educativo mexicano se examinará el caso de una fundación que en la actualidad se encuentra incorporando tabletas a las aulas en distintas regiones del país. Se finalizará con una conclusión en donde no sólo se hará un resumen de los resultados que se alcanzaron en esta investigación, sino que también se realizarán reflexiones sobre el futuro de la educación en México y los retos que tiene.

1. Inicios del cambio

A partir de los años 20 se comenzó a observar un decaimiento en los estudios de la comunicación, planteamientos que sólo señalaban la imposibilidad de observar la importancia tanto de los medios de comunicación como los efectos de los mismos, y fue Joseph T. Klapper, el último exponente de la fase de los efectos limitados de los medios, quién terminó con este proceso argumentando que los efectos no existían, que los efectos eran nulos.

Klapper, en su libro *Sobre los efectos de las comunicaciones de masas* (Klapper, 1974) señala que se ha caído en tal pesimismo que ha imposibilitado los estudios de la comunicación. Durante años investigadores han buscado explicar y ordenar el caos intentando describir el proceso que siguen los efectos de los medios de comunicación de masas. Sin embargo, han sido tantas las variables que los estudiosos de esta ciencia han intentado categorizar que, según el autor, se ha llegado a una encrucijada difícil de salir.

“Ésta visión no es pesimista,” afirma Klapper. “Por el contrario, mantenemos que se sabe ya mucho más acerca de las comunicaciones de masas de lo que pensábamos y que estamos a punto de poder empezar el camino hacia un conocimiento más abundante y fructífero.” (Klapper, 1974: 6). A raíz de los intentos de generalización, Klapper plantea una nueva orientación hacia los estudios de los efectos de la comunicación de masas mediante un enfoque “fenoménico” que significa “abandonar la tendencia a considerar las comunicaciones de masas como una causa necesaria y suficiente de los efectos que se producen en el público para verlos como una influencia que actúa, junto con otras influencias, en una situación total.” (Klapper, 1974: 7)

No obstante, a consecuencia de la teoría tratada por Joseph T. Klapper, parece ser que los estudios sobre los medios de comunicación masivos y sus efectos son inalcanzables, ya que al plantear que los medios actúan en conjunto con una serie de factores, aparenta ser prácticamente imposible entonces categorizar o entender los efectos de los mismos (si es que existen tan diversos factores).

Por otra parte, es fundamental el papel que ahora juega la audiencia frente a los medios de comunicación. Ya no se observa como un grupo social vulnerable y prácticamente indefenso como teorías anteriores planteaban, parece ser que hasta el momento los medios sólo serán un refuerzo de opiniones previas en la audiencia y que estos no provocan cambiarlas.

Ante tal incertidumbre comenzaron a surgir investigadores intentado dar una serie de respuestas, siendo la de Carlos Soria una de las más importantes en el área de la comunicación. En 2008, él planteó la importancia que existe en enfocarse en las facultades de comunicación y fomentar en ellas el adelantarse a la praxis comunicativa. Destaca la necesidad de replantearse las estructuras intelectuales dentro de las aulas y promover los estudios de esta área para que sean las nuevas generaciones quienes propongan nuevas estructuras para los procesos de comunicación.

Carlos Soria afirma que es necesario “mirar al futuro y ser sensibles a la nueva realidad multimedia del mercado y de los medios.” (Soria, 2008: 193) Sólo de esa forma podremos ser nosotros quienes propongamos las nuevas estructuras en los estudios de la comunicación.

Soria considera fundamental integrar la cultura escrita, gráfica y audiovisual y sostiene que a través de los años el paso de contenidos *monomedia* a *multimedia* se ha ido dando por la necesidad que existe de ofrecer al público materiales novedosos, atractivos y capaces de atraer la atención de las nuevas generaciones, las cuales, como a continuación señalaré, han cambiado.

Años antes, Mark Prensky (2001) planteaba ya un cambio en las sociedades: la necesidad de convertirnos en nativos digitales y no en inmigrantes digitales, replantear los sistemas educativos arcaicos y tener una visión orientada hacia el futuro.

“Diversas clases de experiencias conducen a diversas estructuras cerebrales”, afirma Prensky en su trabajo *Digital Natives, Digital Immigrants* (2001). Prensky señala que esta afirmación nos hace pensar que, debido a dicha instrucción tecnológica, los cerebros de nuestros jóvenes experimenten cambios que los convierten en diferentes a los nuestros.

Habiendo diferenciado entre los “nuevos” estudiantes que nacieron con todos los avances tecnológicos que observamos hoy en día y aquellas personas que no lo hicieron, Prensky los categoriza como *nativos digitales* a aquellos “que han nacido y se han formado utilizando la particular ‘lengua digital’ de juegos por ordenador, vídeo e Internet.” (Mark Prensky, 2008) Por otro lado, llama *inmigrantes digitales* a aquellos que no nacieron bajo las mismas circunstancias que los anteriores y quienes aprenden de estos avances tecnológicos migrando a la era digital.

Parece ser que la diferenciación hecha por Prensky no sólo se da de forma sociológica —por la forma en la que los anteriores se desarrollan en su entorno haciendo uso de las nuevas tecnologías como herramientas para su desenvolvimiento— sino también, como señala en la segunda parte del texto publicado bajo el nombre “*Do They Really Think Differently?*” (2001), de una forma científica. En esta publicación, Prensky expone lo que considera como evidencias neurobiológicas, psicológicas así como estudios realizados a niños para demostrar por qué aprender vía juegos digitales es una excelente forma para educar a los nativos digitales. Prensky considera que las nuevas generaciones deberán alejarse

de las estructuras retrógradas educativas y que se les deberá enseñar en su “idioma nativo”.

“Por lo tanto, los neurobiólogos y psicólogos sociales actualmente coinciden en que el cerebro puede cambiar” (Prensky, 2001: 7), y por lo tanto, las estructuras educativas también lo deben hacer. Nuestro autor señala que los educadores hoy en día saben que pasa “algo” porque no están logrando el mismo impacto educacional en los nativos digitales como lo hacían con los estudiantes en el pasado. Afirma que la responsabilidad está en ellos, en los educadores, que pueden ignorar esta evidencia y continuar con los eventualmente poco efectivos métodos educativos tradicionales o aceptar el hecho de que se han convertido en inmigrantes digitales en un nuevo mundo en donde la prioridad está en la educación de las nuevas generaciones. Las nuevas generaciones de nativos digitales, deberán hacer uso de otros “recursos para ayudarse a comunicar su, todavía valioso, conocimiento y sabiduría en este nuevo lenguaje mundial.” (Prensky, 2001: 7)

Los cambios en nuestra sociedad han sido tan repentinos que no nos hemos dado el tiempo de detenernos y analizar, evaluar y actuar a favor de lo que considero más importante en la actualidad: la educación. Parece ser que muchos de los problemas a los que nos enfrentamos hoy en día surgen de la mala consolidación de un sistema educativo y, por lo tanto, de una defectuosa educación.

A lo largo de los años se ha visto una evolución clara del papel de la sociedad frente a los avances tecnológicos. En un principio se nos veía como simples consumidores indefensos de una tecnología que nos atacaba indistintamente y a lo largo de los años hemos ganado cierta autonomía e individualidad frente a los medios en general. Hoy en día observamos que los avances tecnológicos se han convertido no sólo en simples herramientas para

nuestro desarrollo cotidiano, sino en factores indispensables en la composición, tanto física como sociológica, del ser humano.

Ya identificado el potencial de las nuevas tecnologías, la amplitud que estas tienen, la forma en la que intervienen en prácticamente todos los aspectos de la vida humana, siendo un condicionante de las relaciones sociales en la actualidad, será entonces responsabilidad nuestra el uso que les damos.

2. El cambio

Las nuevas tecnologías están teniendo influencia en el consumo de los medios tradicionales, pero hay que considerar que la Generación Interactiva no ha sufrido el efecto desplazamiento tal y como se entiende habitualmente. El uso que ellos hacen de las nuevas pantallas no implica que hayan dejado de usar otros medios, sino que desde el inicio, cuando han conformado su dieta mediática, han formado parte del menú. Por tanto, su adopción de los nuevos medios no ha desplazado a nada. Pero donde sí se puede observar un efecto desplazamiento es en la preferencia de unas pantallas sobre otras respecto a generaciones anteriores.

(Xavier Bringué y Charo Sádaba, 2008: 69)

EntendO por pantalla a aquel contenido difundido por las nuevas tecnologías. Se observa, por otro lado, que trabajos como el de Xavier Bringué y Charo Sádaba (2008) ya plantean que la *generación interactiva*, como deciden nombrar a esta nueva generación empapada y familiarizada con los avances

tecnológicos, se enfrenta a tal amplitud de opciones que ha ido desplazando a aquellos contenidos que no le son interesantes y por lo tanto los desecha.

En su texto, Sádaba y Bringué sostienen que seis de cada diez menores consideran útil navegar en Internet, y cuatro de cada diez encuentran atractivo el hecho de poder compartir fotos o videos así como desarrollar diversos juegos de forma virtual con otros internautas. Sin embargo, parece que el tema de la educación no ha sido pieza fundamental en las sociedades en el mundo, aun siendo éste el segundo lugar de los contenidos más visitados, según la *Encuesta de generaciones interactivas en Iberoamérica* publicada en el trabajo encabezado por Bringué y Sádaba.

Es evidente el impacto que tienen las nuevas tecnologías en la actualidad, cómo se han adentrado y han modificado nuestro entorno y de qué manera han logrado marcar la pauta y ser el eje rector de muchas de las estructuras sociales, principalmente de la educación.

La educación se conforma de una serie de factores tan amplios que será necesario no sólo centrarnos en las aulas y la educación impartida por los docentes, sino que también tendremos que enfocarnos en las variables que intervienen en el proceso de educar a una persona. Porque la educación no sólo se inculca en las escuelas o en la casa: ella se complementa con recursos que las nuevas tecnologías han ido desarrollando. La aculturación²³ es un proceso continuo que empieza con la infancia y acaba en la tumba.

²³ “La *aculturación* es un proceso de adaptación gradual de un individuo (o de un grupo de individuos) de una cultura a otra con la cual está en contacto continuo y directo, sin que ello implique, necesariamente, el abandono de los patrones de su cultura de origen. Dicho contacto suele derivar en influencias culturales mutuas que comportan cambios en una o en ambas culturas.” Consultado el día 22 de marzo de 2014 en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/aculturacion.htm

Para hablar de educar a una sociedad será necesario hacer uso de una herramienta que sea capaz de abarcar tan amplias ramificaciones y encontrar la forma de unificarlos. El Internet será la ansiada plataforma que consolide ambas vertientes: educación y tecnología.

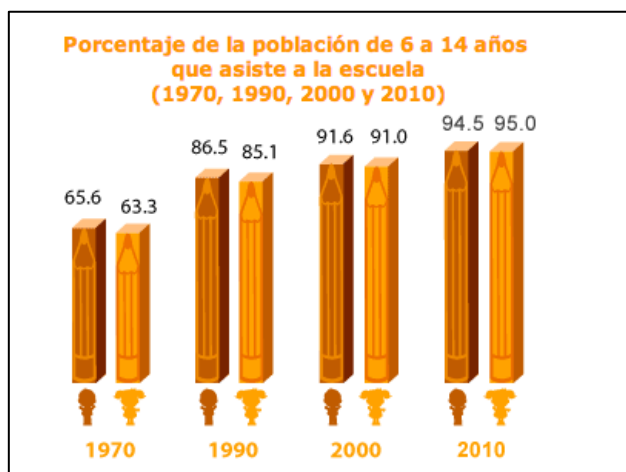
Por una parte, está la impresionante presencia y el alcance que el Internet ha logrado en la actualidad y, por la otra, su versatilidad como plataforma gracias a su capacidad de adecuarse a las necesidades de la sociedad interesada.

En trabajos como el de Xavier Bringué y Charo Sádaba se exponen las complicaciones que iniciativas como ésta pueden llegar a enfrentar. Por ejemplo, se habla que la educación y el aprendizaje, en numerosas ocasiones, son fructíferos por la observación de modelos a seguir que “la escuela y el rol de los docentes como usuarios de Internet se convierten en testimonio de alto valor educativo y prescriptor de buenas prácticas sobre un buen uso de Internet.” (Bringué y Sádaba, 2008: 56)

Sin embargo, el problema es que la fuerza o influencia educativa de los docentes como usuarios de Internet es relativamente limitada. Según los alumnos encuestados (Bringué y Sádaba, 2008: 56), el 44% no utiliza ni recomienda Internet como algo útil para el estudio. Así mismo, señalan que los docentes que más utilizan y recomiendan en uso de Internet son los de Chile y Argentina, y que con menor incidencia se sitúan los casos de Colombia y México.

Esta es una situación alarmante para nuestro país ya que el universo de la educación básica en México, según el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, registra que en México hay 19.8 millones de personas de 6 a 14 años, de las cuales 18.7 asiste a las escuela (gráfica 1) y cuentan con 1.9 millones de maestros, según un cálculo preliminar realizado por la SEP e INEGI (publicado por el Excélsior).

Parece ser que ante tal magnitud de posibilidades, el docente, atado a las estructuras retrógradas impuestas por un sistema arcaico, limita su profesión y no obtiene los resultados deseados ya que México, lamentablemente, se encuentra en los últimos lugares de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) en las calificaciones de las pruebas PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes).



Gráfica 1: evolución de los porcentajes de la población de 6 a 14 años que asiste a la escuela, en el 2010 sólo el 94.5% de los niños y el 95% de las niñas asiste. (Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010)

Otra de las dificultades a las que se enfrenta la iniciativa de conjugar la educación y las nuevas tecnologías es que en México —a pesar de que, según datos de la analista ComScore— es uno de los países de América Latina con mayor crecimiento en el uso de internet a través de dispositivos móviles, redes sociales y publicidad digital, existe todavía un muy bajo alcance del Internet. Solamente hay 42.4 millones de personas con una computadora y 37.6 millones con acceso a internet, incluyendo a quienes poseen un teléfono inteligente, de acuerdo con las cifras dadas a conocer por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Esta barrera estructural impide a nuestro país progresar más rápidamente. Por lo tanto, es necesario proponer una nueva estructura educativa que sea capaz no sólo de integrar las nuevas tecnologías a los planes de estudio, sino de adecuarse a las estructuras escolares que a través de los años se han consolidado en México.

Parece ser un reto difícil de conseguir, ya que lamentablemente la educación en nuestro país se ha visto trabada por una serie de problemas. Por ejemplo, los sindicatos —organizaciones que desde sus inicios están viciadas— diferencias económicas en áreas rurales, maestros que no cumplen con sus obligaciones, gente protegida por el mismo sistema corrupto y una serie de factores que han hecho que nuestra cultura educativa no progrese.

Es por eso la necesidad de hacer un cambio sustancial y paulatino que permita modificar estas retrógradas estructuras para así poder modificar la imagen, tan negativa en la actualidad, de nuestro país.

3. La iniciativa

Habiendo reconocido esta deficiencia en el sistema educativo de nuestro país, los emprendedores mexicanos Francisco de la Torre y Plutarco Elías Calles Parra decidieron crear la Fundación México Educado, esto con el fin de proponer la integración de las nuevas tecnologías a las aulas en nuestro país.

Fundación México Educado es una asociación civil que busca, a través de la distribución de tabletas, modernizar el sistema educativo en México. La meta prioritaria es cuarto y quinto año de primaria, ya que existen aproximadamente 4.5 millones de alumnos y reconocen en ese sector un importante nicho para la exploración de esta nueva iniciativa.

El socio tecnológico para el desarrollo de la tableta es HTC/VIA, líder mundial en tabletas y teléfonos *Android*, quienes apoyan con el diseño de la tableta y la organización del *Systems Integrator* para la fabricación local y servicio postventa.

Objetivo de la fundación

Fundación México Educado busca hacer de esta una iniciativa de colaboración en la que participen universitarios —como parte de su servicio social dando tutorías—, maestros —integrándolo a sus métodos de estudio y fomentando en el alumno la utilización de la tableta—, padres de familia —procurando el buen uso del dispositivo— y la Secretaría de Educación Pública, apoyando al proyecto con algunas modificaciones mínimas en los planes de estudio, así como aportando los contenidos necesarios para montarlos en la red, siempre en beneficio del alumno. También se busca hacer de ésta una herramienta de apoyo para los maestros.

¿Cómo va a funcionar?

La tableta goza de una tecnología intuitiva, rápida y accesible. Se entregará una a cada alumno para que pueda navegar en ella y así hacer uso de los contenidos que ofrece.

La tableta cuenta con una Red Social de Colaboración que se monta en escuelas públicas y privadas. Esto quiere decir que hay una conectividad inteligente en la “nube” donde se puede tener un espacio de almacenamiento ilimitado. Por otro lado ofrece un monitoreo y control de las aplicaciones que se descargan al dispositivo, a los sitios web a los que los alumnos ingresan y también pueden identificar la ubicación en tiempo real de la tableta para resetearla o apagarla con fines de seguridad.

Esta iniciativa busca que la inversión la hagan el gobierno y la iniciativa privada, para lograr así en conjunto alcanzar los objetivos planteados.

Primeros resultados

Las primeras pruebas se llevaron a cabo a partir del mes de octubre del 2012 en una escuela pública de Atizapán de Zaragoza. Se entregaron las tabletas a 133 alumnos y a 3 maestros.

Los resultados fueron interesantes. Se pudo observar que el impacto que la tableta tuvo fue de dos formas: un impacto directo, evidente y esperado al alumno que se le motivó para estudiar en las aulas y el impacto indirecto, el no contemplado a las familias de los alumnos. Siendo un dispositivo que se utilizó las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana, al llevarse a casa, la curiosidad motivó a los familiares a indagar y a su vez aprender de la mano del menor, logrando llevar parte de la escuela a sus casas.

CONCLUSIÓN

El futuro

La inclusión de las nuevas tecnologías en el sistema educativo mexicano ya no es un lujo, sino una necesidad. El futuro parece incierto ante tantos cambios y factores tan importantes. Por una parte, nos enfrentamos a la problemática existente y evidente —hasta cultural, me atrevo a decir— de un sistema educativo deficiente, con bases y procesos viciados que sólo ven por intereses personales y no por el bien de la sociedad ni por el futuro de nuestro país. Por otro lado, observamos que hay gente con iniciativa, mexicanos innovadores, cansados de la situación que no todos nos atrevemos a aceptar y quienes plantean una revolución

educativa, un cambio sustancial en nuestro sistema educativo, una solución analizada y pensada con base en todo lo expuesto anteriormente.

Parece ser que la solución no está en cuestiones banales, tales como el dinero, la falta de inversión o el alcance tecnológico, sino que se encuentra en algo más profundo: en las ganas de querer cambiar.

Como afirma un dicho popular: “No hay peor ciego que el que no quiere ver.” Es evidente la necesidad que existe en cuanto a nuestro sistema educativo. Es clara la insuficiencia de gente comprometida a educar a nuestra sociedad. Afortunadamente hoy nos encontramos en una época de gran importancia para el futuro de nuestro país: la gente poco a poco se ha convencido y se ha cansado de la cotidianidad viciada a la que nos enfrentamos. Han sido los alcances tecnológicos los que nos han abierto los ojos y nos han informado de tal forma que el día de hoy podemos ver iniciativas como la de la Fundación México Educado, que prometen no sólo un éxito dentro de las aulas, sino también un país mejor. Sin lugar a duda es un reto interesante y mayúsculo al que nos enfrentamos, pero sino es ahora ¿cuándo? y si no somos nosotros ¿quién?

BIBLIOGRAFÍA

Arnaut, A. y Giorguli, S. (2010), *Los grandes problemas de México*, vol. 7., El Colegio de México, México.

Bringué, X. y Sádaba, C. (2008), *La generación interactiva en Iberoamérica*, Fundación Telefónica, Madrid.

Hernández, Lilian (2013), "SEP e INEGI muestran hoy resultados de censo", en *Excélsior*, consultado el día 19 de marzo de 2014 en:

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/12/19/934583>

INEGI (2010), "Asistencia escolar", consultado el día 19 de marzo de 2014 en:

<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/asistencia.aspx?tema=P>

Klapper, J. (1974), *Efectos de las comunicaciones de masas*, Aguilar, Madrid.

Prensky, M. (2001), "Digital Natives, Digital Immigrants", *On the Horizon*, Vol. 9 No. 5, MCB University Press, Houston.

Prensky, M. (2001), "Do They Really Think Differently? *On the Horizon*, Vol. 9 No. 6, MCB University Press, Houston.

Soria, C. (2008), "Una posible respuesta de las facultades de comunicación ante la crisis y la revolución actual de los medios", *Revista de comunicación de la Universidad de Piura*, No. 7,

Familia, atrevete a ser

Carmen Soledad

Familia, vive la alegría de la fe

-Papa Francisco

La persona, “sustancia individual de naturaleza racional” (Boecio; 2002:579) y también *relacional* tiene, entre las distintas definiciones que la rodean, una clara y verdadera característica. Ésta permite a la persona establecerse como alguien potencialmente perfecto, gracias a la dignidad que se le atribuye y a las facultades superiores que posee (inteligencia, voluntad y afectividad).

Sin embargo, a pesar de que existe una definición de lo que significa ser persona, la familia tiene no sólo una, sino varias que reúnen algunas de sus características más importantes pero que no logran englobar de manera unitaria el todo que representa. La familia es meritoria de una definición (y el reconocimiento de la misma) que abarque todo lo que es y no sólo eso, sino que también la impulse a estar en constante y permanente perfeccionamiento de sí misma y de su entorno: la sociedad.

El hombre, para no tener que creer en sí mismo, ni esforzarse por lograr la perfección, ha decidido exaltar sus propias debilidades. Lo mismo sucede en la familia. El ideal familiar parece ser una invención y el afirmar que existe en la sociedad una institución que le otorga una base sólida y que se hace presente a través de su amor, es considerado por muchos como una ilusión ingenua. Si el mundo cambia constantemente, se actualiza e innova ¿por qué la familia no?

El principal problema al que se enfrenta la familia es que se le ha dejado de concebir como lo que es: *la comunidad que origina y desarrolla el perfeccionamiento de la persona y de la sociedad*. Si se le dejó de percibir de tal manera, es porque la familia

parece ya no estar a la altura de lo que en realidad es y de la *vocación* que tiene como *institución primaria de la sociedad*. Ahora bien, no basta reconocer el valor de la familia, ni que el hecho de que tiene una labor por cumplir. Es necesario que la familia se apoye en lo *divino* para que se *atreva a ser* lo que en potencia ya es.

La sociedad no es el hogar de la familia. Algunos consideran a la familia como la institución más importante, pues dentro de ella nace y vive la persona de manera accidental. Sin embargo, esta es una visión errónea: la mirada debería estar dirigida a la familia pues ella es *la base de la sociedad* y en ella tiene su origen, sentido y vida.

No es a través de la sociedad que existe la familia. Al contrario, la familia es el origen de la creación y existencia de otros grupos y comunidades que amplían la sociedad. Éstas llevan la relación social a algo más que un simple accidente, pues se convierten —en la mayoría de los casos— determinados grupos de los cuales el hombre forma parte.

La familia es *la primera comunidad* a la que pertenece la persona sin elegirlo. Es el lugar en el que se aprende a amar y ser amado de forma incondicional, gracias a lo que el otro es —asumiendo que la familia logró su cometido en las personas que la integran—. El amor incondicional que caracteriza a la familia es la razón por la que es el núcleo de la sociedad. ¿Qué dignidad tendría un amor en el que se recluta y se selecciona al adecuado? ¿No es gracias al amor de los padres que la persona logra construir esquemas de valores propios, así como la capacidad de amar y ser amado fuera de la familia, en la sociedad?

El ser humano que vive en una comunidad pequeña vive en un mundo mucho más grande. Sabe mucho más de las variedades feroces y las divergencias inflexibles de los hombres. La razón es obvia. En una comunidad grande podemos elegir a nuestros compañeros, mientras que en la comunidad pequeña nos son dados. Una sociedad grande promueve la estrechez. Es una maquinaria

para la promoción de toda experiencia de los amargos y fortalecedores compromisos humanos. (Chesterton; 2005:3)

La sociedad es un ejemplo a gran escala de lo que acontece en la familia. Cada uno de los miembros de la familia es la representación de los vicios y virtudes de la sociedad. Por ejemplo, si en la sociedad abunda la corrupción, las mentiras, la infidelidad y la falta de respeto es porque lo mismo sucede en la familia. En ella está el origen de todo problema pero también es la solución.

Modales, reglas sociales, valores e ideologías son todos inculcados en la familia. Sin embargo, hay que aclarar que enseñanza y educación no son lo mismo. Una enseñanza no es necesariamente positiva o dirigida a un bien, pues puede ser simplemente un cambio de conducta o actitud que lleve a la deformación de la persona y en consecuencia de la sociedad. Es por eso que las ideas sobre la familia han evolucionado en distintos modelos que la desacreditan como la institución primaria y educadora que es.

El primer modelo es la visión *evolucionista* de la familia que la define como un entorno relacional condicionado culturalmente cuyos lazos pasan a segundo plano por la tecnología y los servicios de la actualidad. Esta visión sostiene que cada vez las instituciones son más temporales y menos permanentes con el fin de cumplir mejor la “vocación” del progreso indefinido. (Guerra; 2009:3)

El segundo modelo es la visión *individual-vitalista* de la familia. En ella, el protagonista es el individuo y lo que le sucede. La familia sólo es un conjunto de ciclos vitales en los que se identifican momentos de importancia como la emancipación, la formalización de relaciones íntimas, la llegada de los hijos, etc. El contexto y las circunstancias se convierten en lo que define al individuo y, por lo mismo, la familia y sus características son producto de las condiciones de los ciclos vitales que vive el individuo. (Guerra; 2009:5)

El tercer modelo define a la familia como un *elemento esencial de la sociedad por su función social insustituible*, es decir, la capacidad de formar patrones de conducta y de forjar el carácter de la persona. Además, afirma que como comunidad le son propias cinco funciones:

1. Equidad generacional: solidaridad diacrónica, corresponsabilidad intergeneracional que permite una respuesta afectiva o de servicio, por parte de los miembros de la familia, hacia el que lo necesite.

2. Transmisión cultural: educa en la lengua, las reglas, costumbres y relaciones socialmente aceptadas, además le otorga un significado definitivo a la vida de la persona.

3. Socialización: la familia dota a la persona de herramientas, conocimientos, virtudes y relaciones, pues se trata de una comunidad de interacciones diarias, para que logre pertenecer a la sociedad.

4. Control social: la familia debe formar en el compromiso, a través de reglas, responsabilidades y obligaciones que impliquen esfuerzo y constancia, para que la persona pueda apegarse a leyes y costumbres sociales externas.

5. Afirmación de la persona por sí misma: la familia otorga un valor significativo, trascendental a la persona, pues promueve la dignidad, así como los derechos y obligaciones que conlleva.

(Guerra; 2009:6-7)

Las cinco funciones mencionadas anteriormente son posibilidades para que la persona viva en el mundo su capacidad de relacionarse. Es gracias a dichas relaciones por lo que la persona trasciende. El hombre aprende a amar más y mejor en el seno de la familia.

A pesar de todo, las ideas sobre la familia han cambiado. El matrimonio y el compromiso parecen opciones anticuadas que limitan la libertad y la nueva

concepción de la felicidad: el placer inmediato. A través de la unión libre, la familia se ha “reinventado”. Las relaciones prematrimoniales, los métodos anticonceptivos y abortivos, los divorcios, la poca educación moral a los hijos, la desaparición del bien y el mal, forman parte de una lista infinita de “oportunidades” para que cada persona satisfaga de forma superficial y temporal su necesidad espiritual. No hay una verdad universal que regule lo que educa y lo que no, lo que le permite al hombre perfeccionarse a sí mismo y a su alrededor y lo que, por el contrario, sólo lo limita y reduce.

Existe una aversión a todo aquello que pueda tener una connotación religiosa o tradicional, pues se le ha tachado de intolerante y de caduco. La familia debilitó a la sociedad pues dejó de creer en sí misma, en su capacidad de amar y de dar frutos. Aparentemente ya no tiene nada que ofrecer. Actualmente, al formar una familia —si acaso todavía puede recibir este nombre— no hay una intención de unirse como esposos, ni de tener hijos, mucho menos de educarlos en la religión y en la fe. Ambas son suplidas por el relativismo y la tolerancia, por el falaz argumento “tu verdad es cierta, pero la mía también: respétala”.

Se ha llamado familia a lo temporal, a lo que puede disolverse si así se desea, para desecharse y crear una nueva. Pero ¿qué pasa si se rechaza tal concepto y se vuelve al que se llamó “anticuado”? Esto implica creer en la familia y en sus capacidades, en la sociedad y en su humanidad, en la persona y en su dignidad. Sin embargo, esto requiere de algo superior a todas las capacidades humanas. Para volver a creer en la familia se necesita de la fe.

La vivencia de la fe es el camino a través del cual la familia logra trascender, sobresaliendo por encima de una sociedad que refleja la ausencia de lo que la familia representa. *La fe es la certeza de que existe lo divino en un mundo predominantemente humano*, es un fuego inextinguible dentro de los corazones que se apropian de él.

Tener fe es reconocer el rostro de Dios para permitir la transformación de la persona que busca el Cielo. Es aceptar la humanidad para que, a través de ella, se pueda lograr la santidad. Es una promesa personal de vivir el amor y lo que conlleva: perdón, reconciliación, compromiso e intimidad. La fe es la promesa de esperanza, que dirige a la persona a lo mejor de sí.

La característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre. Porque una luz tan potente no puede provenir de nosotros mismos; ha de venir de una fuente más primordial, tiene que venir, en definitiva, de Dios. [...] La fe, que recibimos de Dios como don sobrenatural, se presenta como luz en el sendero, que orienta nuestro camino en el tiempo. Por una parte, procede del pasado; es la luz de una memoria fundante, la memoria de la vida de Jesús, donde su amor se ha manifestado totalmente fiable, capaz de vencer a la muerte. Pero, al mismo tiempo, como Jesús ha resucitado y nos atrae más allá de la muerte, la fe es luz que viene del futuro, que nos desvela vastos horizontes, y nos lleva más allá de nuestro « yo » aislado, hacia la más amplia comunión. (Francisco; 2013:4)

La vivencia de la fe que permite a la familia trascender más allá de su propia humanidad se refleja en la sociedad. Al retomar etiquetas de lo 'tradicional', 'conservador' o 'caduco' y redefinirlas como lo que son —valores morales, compromiso y donación— se reafirma la existencia del bien y del amor, en el mundo, en la sociedad e incluso en la familia que hace tiempo los dejó ir.

La familia que busca el bien es porque vive la fe y porque es consciente de la presencia de Dios en ella. La pareja —hablando en términos de idoneidad referentes a la familia— que a través del matrimonio se une, entrega y dona, tiene

hijos, sigue a Dios y se compromete con Él y con el otro. Este compromiso continúa con la educación de los hijos, en los mismos valores y creencias que cada día los mantienen juntos.

No se trata solamente de conocer la doctrina cristiana. Al contrario, se debe vivir y permitir que deje huella en cada uno de sus miembros de la familia, para llevarla a la práctica en cada acto. De esa manera es como la familia vive la fe, la proclama y predica con el ejemplo, a través de sus acciones y la congruencia. Es el deber de la familia el mostrar la intervención de Dios en su existencia como algo puro, como amor, fe, entrega y perdón.

La familia tiene la misión de ser cada vez más lo que es, es decir, comunidad de vida y amor, en una tensión que, al igual que para toda realidad creada y redimida, hallará su cumplimiento en el Reino de Dios. La esencia y el cometido de la familia son definidos en última instancia por el amor. Por esto la familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa. (Juan Pablo II; 1981:17)

La familia debe vivir por el amor y para el amor. Sólo de esta manera podrá estar a la altura de lo que en realidad es, para dirigirse a su Dios, en quien tiene su origen. A la familia que vive la fe le corresponden cuatro cometidos que le permiten realizarse a sí misma y lograr su vocación: trascender en la sociedad para forjarla y que se sostenga por sí misma.

El primero de los cuatro, según Juan Pablo II, es la formación de una comunidad de personas (1981:18). Comunidad entendida como *la unión de cada uno de los miembros gracias al amor divino reflejado en lo terrenal*. Amarse a sí mismo, amar

a los demás y dejarse amar para formar un lazo que trasciende la genética y los apellidos. Es así como la familia se une para vivir como entidad que se apoya, se cuida, se ama y, por esto mismo, crece cada día y se dirige hacia Dios.

“La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas.” (Juan Pablo II; 1981:18) Es formar un lazo inquebrantable, primero entre los esposos, para luego transmitirlo a los hijos, quienes aprenden a amar a sus padres y a sus hermanos.

La familia es una relación fundada en el amor para que cada uno de sus integrantes aprenda a amar más y mejor, no sólo entre ellos, sino a todos aquellos con los que se relacionen con el fin de que en el futuro formen su propia familia basada en los mismos valores cristianos, en la vivencia de la fe y en el amor.

El segundo cometido es el *servicio a la vida* (Juan Pablo II; 1981:18). Los esposos “apuestan” por la vida cuando, por el fruto de su amor, deciden concebir un hijo. De igual forma, proclaman en su propia estructura la presencia de algo más que lo humano. Si el hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios, entonces la familia es el seno de lo divino donde se engendra la educación cristiana que ilumina la vida propia, así como la de aquellos que los rodean. “Así el cometido fundamental de la familia es el servicio a la vida, el realizar a lo largo de la historia la bendición original del Creador, transmitiendo en la generación la imagen divina de hombre a hombre.” (Juan Pablo II; 1981:28)

La familia valora la dignidad de la persona por el simple hecho de ser hijos de Dios, hechos a Su imagen y semejanza, permitiendo que los demás también lo reconozcan. En la familia se vive la dignidad en el amor, en el respeto y en la

fidelidad. Servir a la vida otorgando esperanza, fortaleza y fe: el fuego inextinguible que ilumina el corazón de todo hombre y que deriva de Dios.

El tercer cometido mencionado por Juan Pablo II es *la participación en el desarrollo de la sociedad* (1981:18). La familia es la institución primordial de la sociedad y, por lo mismo, la sociedad es un reflejo de ella. La sociedad manifiesta la bondad de la familia, aunque también su maldad. Ella se desenvuelve en un contexto pero no sólo eso, sino que también se relaciona en él ya que el hombre es un ser *relacional*, que trasciende a través del amor que entrega a los demás cuando se dona y que recibe como reflejo del amor de Dios.

Por eso mismo, la familia es columna vertebral de la sociedad. Ella desarrolla y crece junto con sus miembros lo hacen. Aprende al igual que ellos y se perfecciona como los mismos. La sociedad es el espejo de lo que es la familia y su participación es vital para un desarrollo óptimo de la primera. “Así la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social.” (Juan Pablo II; 1981:42)

Dicha función social le corresponde al hombre pues es su vocación amar “al prójimo como a sí mismo”, lo que constituye la base de la familia. Los esposos se aman entre sí, a sus hijos y los hijos a sus hermanos. El amor no se encierra sobre sí mismo en una casa, se expande junto con la vivencia de la fe alrededor de la sociedad que rodea a las familias, independientemente de si se crea en ella o no.

El cuarto y último cometido se refiere a *la participación en la vida y misión de la Iglesia* (Juan Pablo II; 1981:18). La Iglesia busca el bien común de todos los integrantes de una comunidad mediante las actividades que permitan el perfeccionamiento continuo de las personas, a través de la vivencia de su dignidad y del amor de Dios. Así pues, la familia debe, dentro de sus posibilidades y de su propio contexto, apoyar y aportar a la búsqueda de la Iglesia.

En la medida en que la familia cristiana acoge el Evangelio y madura en la fe, se hace comunidad evangelizadora. [...] Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido... Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive. (Juan Pablo II; 1981:52)

Vivir la fe es tarea difícil, pues implica enfrentar un mundo que camina en sentido contrario, que no busca el Cielo. Sin embargo, a través de los Sacramentos, Dios ayuda a la persona y a la familia a encontrar la gracia. El bautismo, la penitencia, la Eucaristía, la confirmación, la orden sacerdotal, el matrimonio y la unción de los enfermos son fuente y fuerza de vida para saciar la flaqueza del espíritu y del cuerpo, para enriquecer a la familia y a su fe.

La familia que vive la fe sigue a Cristo deja todo para apostar por Él. “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12) Seguir a Cristo permite que la familia sea mejor y que, aunque busque el Cielo, obtenga indicios de Él en la tierra, puesto que amar y ser amado, el acto que mejor ejemplifica la vivencia de la fe, le entrega a la persona más de lo que ella puede donar. La familia es bendecida con la luz de la vida, con un paso firme cuando se tambalea, pues el camino y la dirección son dados por Dios.

Es posible referirse a la familia como *una comunidad de personas al servicio de la vida que participa en el desarrollo de la sociedad a través de la contribución en la vida y misión de la Iglesia*. En términos humanos, la ejemplificación real de esas ideas no es más que la relación de amor entre personas que se unieron de forma permanente ante Dios y que buscan ser mejores cada día. Son aquellos que siguen a sus

conciencias y que santifican cada una de sus actividades para que, acompañadas de la luz de la fe, transformen la sociedad y la guíen hacia Dios.

La familia, como el hombre, no es perfecta y por eso vive la fe. Como se sabe imperfecta *busca* cambiar. Es en el pecado donde se origina la posibilidad de ser santo y, de la misma manera, en una sociedad corrompida por su propia humanidad, la familia obtiene la oportunidad de perfeccionarse en el amor. El error y el jamás serán justificación para no mejorar. “La fe transforma toda la persona, precisamente porque la fe se abre al amor. Esta interacción de la fe con el amor nos permite comprender el tipo de conocimiento propio de la fe, su fuerza de convicción, su capacidad de iluminar nuestros pasos.”(Francisco; 2013:26)

La sociedad se verá beneficiada si la familia retoma su valor. Al desmembrar la familia se limita a la humanidad y se premia su debilidad con la creación de opciones inmediatas y temporales. La consecuencia de ello es la reducción de la persona y de su dignidad. Es necesario volver a las ideas tradicionales por estar empapadas de verdad para reformar a la familia, a través de la fe.

La fe no juzga, no señala y no es elitista a pesar de que el hombre sí lo es. El amor de Dios es tan grande que abre sus brazos tanto a la familia perdida como a la que siempre lo ha busca. Para ello, es necesario que la familia que ya vive la fe, se manifieste como claro ejemplo de que sí es posible trascender a lo humano y de que aún existe para que con su ejemplo pueda inspirar al resto del mundo.

Inspirar al bien, a seguir a Dios tomar el camino difícil pero seguro con un futuro garantizado. La familia, a través de la fe, vive el matrimonio, la educación de los hijos y, sobre todo, se dispone a ser lo que debe ser. Qué importa que sea sólo una el claro ejemplo de la vivencia de la fe, pues esa pequeña llama iluminará el mundo entero y encenderá la esperanza en los corazones que la rodean. Es

inevitable el contagio de la verdad, el bien y el amor, mucho más si se vive cada día en lo que realmente es.

La familia que cree es capaz de amar ya que ¿no es el amor la salvación, en la tierra como en el Cielo? “La fe cristiana es, por tanto, fe en el Amor pleno, en su poder eficaz, en su capacidad de transformar el mundo e iluminar el tiempo.” (Francisco; 2013:15) La familia es la esperanza de una sociedad que ha abandonado todo aquello que la sostenía. De ahí surge la posibilidad de restituirla a su lugar adecuado. Poner en la mira lo que verdaderamente es y debe ser la familia para que la sociedad comience a apreciarla de nuevo a tal grado que se convierta en una tarea personal de reconstrucción social.

La sociedad retomará el valor de la familia, primero por su testimonio y después por el acercamiento que tengan con Dios al vivir la fe. Ya no sólo se basarán en el ejemplo ajeno para creer, sino que harán de sus vidas un ejemplo de lo que la familia es. La sociedad, indudablemente, caminará hacia Dios si tan sólo una familia se atreve a ser y a vivir la fe.

La ventaja de haber perdido el valor de la familia es que ahora tiene la oportunidad de reinventarse como algo perfecto, con una meta de cómo debe ser, en vez de intentar definirse según el momento, circunstancias o composición. La familia puede comenzar a actuar y decidir tener fe para perfeccionarse en el amor de los esposos, de los hijos, en la educación que reciben y en la vida y misión que como comunidad le pertenece. Entre más se crea en ella y se le otorgue un valor sobrenatural y divino, mejor podrá dirigirse hacia Dios. Para ello, la familia necesita de la fe. El hombre y la familia son entidades imperfectas que requieren de Dios para alcanzar su ideal.

El problema es que se dejó de creer en la capacidad de la familia. Se permitió su reducción y difamación a tal grado que incluso la familia “tradicional” que intenta mantenerse a flote a través de la fe, se lo ha creído. Sin embargo, la

familia no siempre es víctima de la sociedad. En la mayoría de los casos no es más que una mamá descuidada que no ha educado bien a sus hijos. Pero nos encontramos no por suerte, sino por el trabajo constante y el amor a Dios, con madres que sí han cumplido con su vocación, quienes han amado a sus hijos y los han criado en la fe para que ellos también formen familias de bien que vivan la fe e inspiren a otros.

Esto supone la creación de círculo virtuoso de fe que jamás se detendrá pues siempre habrá quien se atreva a encontrarse con Dios.

Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza: llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor. Dios es amor y vive en sí mismo un misterio de comunión personal de amor. Creándola a su imagen y conservándola continuamente en el ser, Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión. El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano. (Juan Pablo II; 1981:11)

Dios, que es Amor, llama a Él y la única manera de alcanzarlo es viviendo la alegría —como bien dijo el Papa Francisco— de la fe. Es dejar que conquiste almas y corazones para que la persona le entregue su vida. Sacrificar lo terrenal para ser bendecido no sólo con el Cielo sino en la vida misma.

¿Quién podría considerarse desafortunado por amar y ser amado? Esa es la oportunidad que Dios le otorga cada día al hombre, e incluso le entrega la familia para que sea el seno de su perfección, donde nazca, crezca y mejore el amor de cada uno de sus integrantes. La familia es el lugar ideal para aprender a amar con

respeto, compromiso, fidelidad, responsabilidad, entrega y donación. En pocas palabras, para amar al prójimo como se quiere ser amado y como Dios ama.

La familia requiere de fortaleza para enfrentarse a su propia humanidad imperfecta. Requiere de un espíritu que se alimente de la fe para ser inquebrantable. Necesita reconocer la verdad para poder buscarla. Exige lo divino porque lo humano no es suficiente. Es necesario que la sociedad califique a la familia de “anticuada”, “conservadora” y “obsoleta” pues implica el reconocimiento de que no está satisfecha con lo que hoy le ofrece. La sociedad sabe que es capaz de más: de amar y perfeccionarse.

La familia debe mostrarse orgullosa de no ser lo que el hombre quiere que sea, para que así pueda ser lo que toda persona merece. La familia debe *atreverse a ser*. G. K. Chesterton no pudo decirlo mejor: “Estoy orgulloso de verme atado por dogmas anticuados, como dicen mis amigos periodistas, porque sólo el dogma razonable vive lo bastante para que se le llame anticuado”.

Bibliografía

Boecio, Julio Muñoz (trad.), *Sobre la persona y las dos naturalezas*, Perú: Fondo Editorial, 2002.

Chesterton, G.K. *La aventura de la familia*. En <http://www.solidaridad.net/noticia/3023/la-aventura-de-la-familia-por-g-k-chesterton>. Consultado el 19 de marzo de 2014.

Guerra, R. *Hacia una "perspectiva de familia"*. En <http://es.catholic.net/sexualidadybioetica/371/428/articulo.php?id=29651>. Consultado el 19 de marzo de 2014.

Papa Francisco. *Carta encíclica del Sumo Pontífice Francisco sobre la fe*. En http://www.vatican.va/holy_father/francesco/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei_sp.html. Consultado el 28 de febrero de 2014.

Papa Juan Pablo II. *Familiaris Consortio*. En http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html. Consultado el 2 de marzo de 2014.

La familia, una perspectiva desde los nominados a los premios Óscar

Alfonso Ortega Mantecón

Divorcios, vicios, adicciones, separaciones, dominio, abuso, homosexualidad, soledad y violencia son sólo algunas de las características que se encuentran presentes en las películas nominadas por La Academia para recibir el premio Óscar a mejor película. Las nueve contendientes para hacerse acreedoras al máximo galardón cinematográfico se encargan de presentar su propia visión de lo que es la familia, según la perspectiva que decidieron abordar. Por diferentes que hayan sido las ambientaciones, adaptaciones y tramas, en los filmes se incluye a la familia como un eje central que afectará a todo el desarrollo de la historia que se busca narrar.

M.L. De Fleur y S. J. Ball-Rokeach presentan dos teorías para aproximarse al material producido por los medios de comunicación²⁴. La primera visión considera a los medios de comunicación como un espejo, ya que reflejan el acontecer social y son una mera copia de lo que ocurre en la realidad. Una segunda teoría propuesta por los autores ve al contenido mediático como una lupa que se encarga de ampliar y evidenciar los eventos que acontecen día a día en el mundo real.

Por lo tanto —siguiendo la lógica de estos dos autores—, ambas teorías podrían ser válidas al analizar las nueve películas nominadas al Óscar y la visión que se presenta de la familia en cada una de ellas. Estas perspectivas —en ninguno de los casos— rompen por completo con el estereotipo contemporáneo o presentan una clara imagen de ficción. A pesar de las respectivas adaptaciones en los filmes, las imágenes de la familia que se presentan en ellos se encuentran extraídas de la

²⁴ Propuesto por los autores en la obra siguiente. De Fleur, Ball-Rokeach. *Teorías de la comunicación de masas*. Paidós, 1989. México.

realidad en que se vive. ¿Con qué fin se muestran de manera cruenta y severa los vicios en los que ha decaído la familia en la actualidad? ¿Para evidenciar lo que se está haciendo mal y señalar los defectos que deben mejorarse? ¿O simplemente para que las películas adquirieran un carácter más visceral y apegado a una realidad cotidiana de fácil comprensión para el espectador?

Antes de empezar a analizar cada una de las nueve películas nominadas al Óscar es indispensable fijar una postura clara y esbozar una definición de qué es la familia, misma que será el hilo conductor para este estudio. Se podría considerar a la familia como un ámbito que se da en la esfera de lo humano de manera natural e innata, donde el ser humano adquiere los conocimientos y recursos necesarios para acoplarse a la sociedad. Es por ello que se considera a la familia como la primera vía de la humanización.

Como se puede apreciar, la existencia de una familia es relativamente sencilla y se le otorga al hombre, en la mayoría de los casos, al momento en que nace. Lo que resulta realmente importante es distinguir que una familia funcional es aquella que produce lo que la sociedad espera de ella: capacita a los infantes para anexarse a ella, transmite la cultura y valores cívicos de la manera apropiada y, por último, se enfrenta a los conflictos de manera adecuada y madura.

La existencia de las buenas sociedades depende directamente de que éstas se encuentren conformadas, a su vez, por familias funcionales. En ella existe una función educadora, ya que es la primera escuela de ciudadanía, trabajo y de las virtudes sociales. La familia es capaz de formar la interioridad del ser humano. El mismo John Locke afirma que la familia es indispensable para la conformación del

Estado y su correcto funcionamiento²⁵. Por esto mismo es fundamental el rol de la familia para la construcción de una sociedad fuerte y estable.

En la actualidad, la concepción original de familia —también llamada familia nuclear— ha desaparecido dando una mayor apertura a varios esquemas entre los que figuran las familias extensas, monoparentales, ensambladas y, la más reciente, las homoparentales. Esta extensa rama de clasificaciones principales se ha ido multiplicando día con día, dando cabida a nuevas ideas y formaciones de grupos sociales primarios con sus respectivos problemas y vicios sociales. Ante todo, cabe señalar que el objetivo de toda familia es la aproximación hacia el bien común de todos sus miembros.

El séptimo arte ha aprovechado los diferentes esquemas que existen en la actualidad para construir la vida interior de los protagonistas de las historias que se presentan en la gran pantalla. Esto, cabe señalar, es relativamente nuevo. Todavía en la década de los noventa era posible encontrarse con numerosos filmes que mostraran la verdadera esencia de la familia fundada en la unidad, fidelidad, indisolubilidad y en la fecundidad. Sin embargo, en la actualidad estos preceptos parecen haber sido excluidos u olvidados en las cintas y han sido reemplazados por una serie de anti-valores que, desafortunadamente, el hombre ve cada día como algo más cotidiano y apegado a la realidad en que vive.

La soledad es un elemento digno de destacarse en la visión que da el cine acerca de la familia. En la misma sociedad se puede constatar que cada vez es más frecuente encontrar a personas que rechazan el matrimonio y que prefieren disfrutar de su soltería. La gente siente que al casarse —además del vínculo amoroso indisoluble que se forma entre los cónyuges— se contrae una serie de

²⁵ Locke, John. *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. En http://www.cinehistoria.com/locke_segundo_tratado_sobre_el_gobierno_civil.pdf. Consultado el 20 de marzo de 2014.

compromisos y obligaciones que terminarán atando a los individuos privándolos de una parte importante de su libertad. Es por esto que hoy en día abundan los divorcios, cosa que antes significaba una gran desgracia para cualquier familia que lo sufría, la cual se volvía un objeto de burla y discriminación. Ahora, los tiempos han cambiado y éstos se han convertidos en actos tan cotidianos que ya no es de extrañarse de estos eventos. A grandes rasgos, se podría decir que el ser humano tiene miedo comprometerse de por vida.

Es respetable que alguien haya decidido seguir la vocación de la soltería, pero esto no implica aislarse de todos los demás y vivir en un constante ensimismamiento. Un claro ejemplo de esta situación se encuentra presente en la vida de la astronauta Ryan Stone, interpretada por Sandra Bullock en la película *Gravity (Gravity)* (Alfonso Cuarón, 2013). Ella es una mujer que sólo tiene una única compañera que la ha acompañado por las sendas de la vida: la soledad. La situación emocional en que vive la protagonista se encuentra reflejada a la perfección con su profesión. Al ser astronauta puede, literalmente, dejar a los demás humanos atrás y evadirse de la realidad.

Sin embargo, la soledad en que vive Stone termina agobiándola hasta el punto de quebrarla en numerosas ocasiones durante su experiencia espacial. Ningún ser humano puede vivir en este estado. Los mismos filósofos del mundo griego y los pertenecientes a la Escolástica dictaminaron que dentro de la esencia del humano está el elemento social, indispensable para su correcto desarrollo. Benedicto XVI destacó que la soledad no se puede encontrar presente en las personas e, incluso, la denominó como la pobreza más fuerte que el hombre puede experimentar²⁶. Esta soledad, afirma, proviene de la dificultad para amar.

²⁶ Ratzinger, Joseph. *Caritas in veritate*. En http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html. Consultada el 20 de marzo de 2014.

En su momento de crisis existencial, la astronauta Stone comienza a reflexionar acerca de su vida en la Tierra y sobre su misma soledad. Se puede entender que, en el inicio, se resignaba a morir porque no habría nadie que se preocupara por ella en el planeta y no tenía nada que perder. Se podría inferir que tras haber retornado a tierra firme, ella misma se encargaría de dar un cambio radical a su vida.

Como Ryan Stone existen muchas personas que creen que la soledad es el camino adecuado para subsistir y no tener obligaciones con otras personas fuera del ámbito laboral. No obstante, la existencia de una familia ayudará a que la vía para alcanzar el bien común sea más sencilla. Al momento de la elaboración del guión de "Gravedad" se eligió que la soledad fuera un elemento esencial en la vida interna de la protagonista, con la que muchas personas pudieron sentirse identificadas por estar viviendo en una situación similar.

En *Ella (Her)* (Spike Jonze, 2013), la soledad también juega un rol determinante en la vida del protagonista interpretado por Joaquin Phoenix. La historia se desarrolla en un tiempo amorfo donde en ocasiones se podría creer que está ocurriendo en un pasado cercano y en otras, en un futuro no muy lejano. El personaje principal, llamado Theodore, es un hombre solitario que únicamente interactúa con un sistema operativo diseñado para satisfacer todas sus necesidades.

Este filme no se encuentra muy lejano de la realidad. Es relativamente sencillo percatarse que la tecnología ha ocupado un rol muy importante en la vida del ser humano, llegando a tal extremo de reemplazar a la familia y a las demás relaciones sociales. ¿Cuántas veces no se ha visto que en una reunión la gente se encuentra sumida en un sepulcral silencio y sólo presta atención a sus teléfonos o demás dispositivos inteligentes? Es cierto que estos nuevos medios de

comunicación se utilizan para interactuar con otros de manera eficaz, pero esto nunca será equiparable a un diálogo o contacto directo con otra persona.

Theodore trabaja en una oficina donde la gente se dedica a escribir cartas, tanto románticas como de cualquier otra índole, para los clientes carentes de inspiración o iniciativa. Asimismo, se presentan otros elementos tecnológicos como las denominadas *hot-lines* donde la gente entra en contacto con desconocidos con el único fin de obtener placer sexual mediante lo que pueden ver y escuchar a través de sus dispositivos electrónicos.

El hecho de que existan negocios que se dediquen a estas clases de actividades habla del grado alarmante al que ha llegado la sociedad. Casi en cada esquina de una avenida importante se puede encontrar un letrero que contenga el número telefónico o la dirección electrónica de un sitio para iniciar una relación virtual con otras personas que se encuentran en soledad.

La soledad que experimentaba la astronauta Ryan Stone no es equiparable con la de Theodore, ya que la segunda ha llegado a tal extremo que las personas idean alternativas vanas y superfluas que los alejan de su sentir por sólo unos segundos. El placer que genera este contacto virtual sólo ayudará a que los individuos salgan de su ensimismamiento por unos segundos para volverse a hundir en la soledad con mayor profundidad esta vez.

El ser humano se encuentra en una etapa en la que cree que la tecnología puede salvarlo de cualquier problema al que se enfrente. Mediante las redes sociales se han logrado reconstruir los vínculos familiares o las amistades que se pudieron haber perdido por las distancias y la falta de tiempo. Sin embargo, el hecho de tener a miles de personas como contactos en estos sitios electrónicos o redes sociales no implica que una persona tenga una estrecha relación con ellos o que sea cercano a los demás. En numerosas ocasiones, la tecnología no hace más que alejar al hombre de lo verdaderamente humano interponiendo un amplio

catálogo de superfluidades que le impiden disfrutar de lo que significa la familia o la verdadera amistad.

Hasta el momento se ha evidenciado la soledad en filmes como *Gravedad* y *Ella*. En ambas películas ésta juega el papel central y es el hilo conductor de la trama que afectará o dañará el desarrollo de la historia. Los protagonistas de estas dos nominadas al Óscar no cuentan con una familia o con personas que se preocupen por ellos, los efectos de ellos se hacen evidentes conforme se desarrollan las películas.

El cine, en estos casos, se está comportando como una lupa que evidencia la soledad humana y a la vez la convierte en una proyección a futuro. *Ella* muestra a lo que puede caer la raza humana si no reflexiona sobre sus actos y el distanciamiento que se está dando entre los hombres.

La corrupción de la familia es otro de los elementos que se destacan en las películas analizadas. Las drogas, alcohol, el sexo y el dinero son cuatro desviaciones que se dan en las relaciones familiares que conducen a consecuencias fatales para todos sus integrantes. Como ya se mencionó con anterioridad, los divorcios se han convertido en el “pan nuestro de cada día”, así como las infidelidades y traiciones dentro de una misma familia. Ya nadie ve de manera extraña a aquella pareja que vivió unida por más de diez años y que finalmente decide separarse argumentando la incompatibilidad de sus miembros.

En la película *Escándalo americano* (*American Hustle*) (David O. Russell, 2013) se presenta el caso de una familia disfuncional. Irving Rosenfeld —el marido— tiene un amorío con su socia Sydney Prosser y a la vez debe lidiar con su esposa Rosalyn y su hijo. Lo alarmante de la situación se encuentra en que él aún no se ha divorciado de su esposa. A pesar de que el filme está ambientado en la década de los 70, los “ideales” o estereotipos familiares presentados se encuentran vinculados directamente con la actualidad.

La esposa legítima está consciente del amorío que sostiene su marido y parece no importarle. Lo único que le interesa es que él la continúe manteniendo y complaciendo cuando así lo quiera. Aquí es donde se expone uno de los mayores vicios de las familias en la actualidad. Muchas personas prefieren soportar los malos tratos, la violencia e incluso la infidelidad con el único fin de ser recompensados de manera económica y de llevar una vida relativamente cómoda. La familia ya no busca el verdadero bien de todos sus integrantes y se enfoca únicamente en el placer material que el dinero trae consigo.

En el caso de *Escándalo americano*, Rosalyn se niega a darle el divorcio a Irving por temor a perder todos los beneficios que obtiene de él. Por si fuera poco, las drogas y el alcohol son elementos indispensables en la relación de Irving y Rosalyn. En lugar de que su hijo sea educado de una manera ejemplar y sana, los padres pelean constantemente enfrente de él, dándole un mal ejemplo.

Los hijos que son fruto del matrimonio deben de ser cuidados y educados de una manera moral y óptima para su correcta inclusión futura en la sociedad, como lo estableció Immanuel Kant.²⁷ De acuerdo con Kant, el hijo del matrimonio de “Escándalo americano” está destinado a considerar correcto el adulterio, las adicciones y la violencia dentro de la familia.

En *El lobo de Wall Street (The Wolf of Wall Street)* (Martin Scorsesse, 2013) la situación familiar que se presenta hace que la anterior parezca el mejor modelo de familia al que se puede aspirar. En el mundo planteado por esta película se recurre a la exageración y exaltación de todos los vicios de la humanidad: alcohol, drogas, sexo, dinero y soberbia. El protagonista, Jordan Belfort, logra construir un gran

²⁷ Kant, Immanuel. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. En <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Kant/fundamentacion%20de%20la%20metafisica%20de%20las%20costumbres.pdf>. Consultada el 20 de marzo de 2014.

negocio utilizando la estafa y el lavado de dinero como pilares sobre los que crece su empresa.

Su mismo padre está consciente de los abusos que está cometiendo su hijo y en lugar de orientarlo o corregirlo se convierte en partícipe activo de lo que está ocurriendo y goza de los beneficios que estar implicado en ello trae consigo. Aquí pareciera que los roles familiares se han invertido y el padre es quien toma consejos de su hijo e intenta tomarlo como un ejemplo a seguir. Todo esto se opone a lo propuesto por Juan Pablo II en una de sus encíclicas más conocidas, *Familiaris consortio*²⁸, donde afirma que los padres deben educar de manera correcta a sus hijos siguiendo determinada moral ya que esto será de gran ayuda a la edificación de la comunidad familiar y de la sociedad misma.

Jordan Belfort daña a su familia por los vicios en los que ha caído. Las drogas y el alcohol lo han llevado a un grado terrible de maltrato a su esposa y a poner en riesgo la vida de su hijo. Además, cometió adulterio en numerosas ocasiones después de haber contraído matrimonio. Como consecuencia a todos sus actos, el protagonista pasa sólo una temporada en la cárcel y pierde a su familia, pero no recibe una sanción proporcional a todos los daños que causó a la sociedad y a su mismo núcleo familiar.

El filme de Scorsesse sirve para ejemplificar hasta qué grado pueden llegar los vicios y el deseo de alcanzar el placer absoluto. Es posible que se haya recurrido a una hipérbole para mostrar los alcances que esto puede tener, pero el filme, en el ámbito familiar, sí se encarga de dejar muy claro que los abusos y recursos superfluos y erróneos para alcanzar la felicidad no hacen más que destruir a la familia, no sólo al protagonista, sino a cada uno de sus miembros. La búsqueda del

²⁸ Wojtyła, Karol Joséf. *Familiaris Consortio*. En http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html. Consultada el 20 de marzo de 2014.

bien común debe darse para beneficio de todos los miembros de la familia, no sólo para uno de ellos. Ante todo, esta búsqueda debe hacerse de manera ética y convincente.

Los abusos y vicios presentados en estas dos películas son elementos que no se encuentran muy alejados de la realidad. *El lobo de Wall Street* es una adaptación de un libro escrito por el mismo Jordan Belfort donde, tras todo lo ocurrido, decidió evidenciar sus malos pasos con el fin de evitar que otros caigan en los mismos errores. El cine se comporta, en estos casos, como una lupa que señala qué es lo que está haciendo el hombre mal con el fin de corregirlo o remediarlo.

Muchas familias han llegado a su fin debido a los vicios o adicciones por parte de uno o de los dos cónyuges. Cabe señalar que ellos son libres de decidir qué sustancias introducen a sus respectivos cuerpos o cómo viven día a día. Sin embargo, no toman en cuenta a los hijos, quienes son los principales afectados por las acciones de sus padres llegando a correr grandes riesgos como los presentados en ambas películas.

Dejando a un lado las adicciones y la soledad, otro elemento que es importante señalar y que se da en numerosas familias, es el abuso del poder por parte de uno de los miembros de estos núcleos sociales. En los últimos años, se ha venido dando un cambio radical en cuanto a quién se considera como el jefe o cabeza de la familia. La mujer ha adquirido un papel más importante y, en algunos casos, llega a imponerse sobre el hombre condicionando sus acciones y convirtiéndolo en un subordinado a ella. Esto pudo haber surgido como consecuencia del mismo machismo, llegando a un grado excesivo de feminismo, donde se cae en los mismos excesos.

En *12 años de esclavitud* (*12 years a slave*) (Steve McQueen, 2013), la familia no juega un rol determinante en la trama de la historia, pero sí se refleja el feminismo. A pesar de que se encuentra ambientado en los Estados Unidos esclavistas de

finales del siglo XIX, este fenómeno social se encuentra ejemplificado en la familia del capataz, dueño de Solomon, el protagonista. La esposa de Edwin Epps — interpretada por Sarah Paulson— es una mujer dominante que obliga a su marido a obedecerla a toda costa y se impone sobre sus decisiones.

En una familia la autoridad de los miembros adultos debe ser equitativa y, en el caso del matrimonio, debe existir una dualidad. Es un error entender por matrimonio que sólo una figura, masculina o femenina, debe ser quien tome las decisiones.²⁹ Antes de tomar una decisión que concierna a toda la familia o que repercuta en cada uno de sus miembros, debe llevarse a cabo un consenso donde se analicen las ventajas y desventajas que esto puede traer. Si esto no se cumple se estaría cayendo en un autoritarismo familiar, como ocurre en el filme de McQueen.

En la película, a la señora Epps no le importó preguntar a su marido qué opinaba acerca de castigar severamente a Patsey —interpretada por la ganadora al Óscar Lupita Nyong'o— por los celos que sentía hacia ella. Es importante señalar que Edwin Epps abusaba constantemente de su esclava y es por esto que su esposa lo animó a castigarla por una desobediencia mínima.

Una vez analizado el feminismo llegó el momento de tratar el machismo presentado en *El club de los desahuciados (Dallas Buyers Club)* (Jean-Marc Vallée, 2013). En el filme se presenta a Ron Woodroof, un hombre solitario y sin familia alguna que ha sido contagiado de Sida tras una vida desenfrenada. El protagonista es un hombre que había estado viendo únicamente a la mujer como un objeto sexual para satisfacer sus deseos, cosa que se aprecia en la forma en que trata, al inicio, a la doctora Eve y los comentarios despectivos que realiza hacia las demás mujeres.

²⁹ Locke, John. *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. En http://www.cinehistoria.com/locke_segundo_tratado_sobre_el_gobierno_civil.pdf. Consultado el 20 de marzo de 2014.

Las acciones de Ron se deben, en gran parte, a la filosofía de la época en que vivió (1985), ya que considera a la mujer como un objeto de placer y de compraventa. No cree que la mujer sea igual que el hombre en cuanto a dignidad y responsabilidad. Sin embargo, con el mismo transcurso del tiempo y el deterioro de su enfermedad, su visión hacia el mundo comienza a cambiar y termina dejando a un lado sus vicios, entre los que también se encontraban el alcohol y las drogas.

Otro ejemplo donde se evidencia el rol de la familia en esta ideología del siglo XX se encuentra el caso de Rayon, un transexual que se ha apartado de su familia por la discriminación que sufrió por parte de ellos. Este personaje únicamente recurre a su padre cuando se sentía próximo a morir y, debido a sus condiciones, él decidió apoyarlo económicamente. El distanciamiento que se dio entre los dos se dio por la falta de tolerancia del padre para con su hijo. La sociedad le ha malaconsejado a los varones encargados de una familia que deben mostrar poco interés hacia lo que ocurra con sus hijos. Aunque esta ausencia de padres pueda traer problemas considerables en los hijos³⁰.

Hasta el momento, los seis filmes analizados han servido para comprobar las teorías propuestas por De Fleur y Ball-Rokeach que ubican al cine —al ser un medio de comunicación— como un espejo y, a la vez, como una lámpara de la sociedad y de su sentir. Mediante el séptimo arte, se ha evidenciado las condiciones que pueden conducir a la desintegración de una familia o las consecuencias que llegan cuando se carece de una. ¿Para qué se ha hecho esto? Probablemente para invitar al hombre a reflexionar sobre lo que ha estado haciendo mal. Al ver estos vicios de una manera tan frecuente que se han

³⁰ Wojtyła, Karol Józef. *Familiaris Consortio*. En http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html. Consultada el 20 de marzo de 2014.

convertido en parte de la cotidianidad, es necesario que el cine los ilumine para que preste atención en lo que se ha estado haciendo mal hasta el momento y se busque un cambio urgente.

Sin embargo, en las nueve películas nominadas al premio Óscar no todas se limitan a criticar y ejemplificar los problemas de la sociedad. Hay dos filmes que señalan los errores y que proponen una solución. En este caso se encuentra la película *Philomena (Philomena)* (Stepehn Frears, 2013) protagonizada por Judi Dench. En ella se presenta el caso de una mujer que por culpa de las monjas que dirigían el convento donde ella vivía perdió a su hijo desde que éste era muy joven. Con el paso de los años y con la llegada de la vejez, Philomena, la protagonista, se empeña en encontrar a su hijo.

Ella hizo mal al resignarse de la pérdida de su hijo y habituarse a la vida sin él. Sin embargo —probablemente por temor a morir—, decide remendar sus errores y reunirse con su hijo para formar la familia que ella siempre deseó. Esta película es digna de destacarse porque, a pesar de que Philomena ya tiene una familia, busca atar los últimos cabos que quedaban pendientes en su vida y sólo lo logrará encontrando a su hijo.

En el transcurso de la película, Philomena va averiguando datos acerca de su hijo que la podrían haber motivado a desistir de su búsqueda. No obstante, ella decide aceptar el recuerdo de su hijo tal y como fue, como debe hacer cualquier madre. Relacionando la historia de *Philomena* con la realidad, se podría concluir que nunca es demasiado tarde para que una familia halle la paz y la unidad que la caracterizan. Numerosas familias se han distanciado por problemas que ocasionan que sus integrantes decidan poner tierra de por medio para evitar contacto alguno con sus relativos. Una familia debe ser capaz de afrontar sus problemas y diferencias de una manera adecuada que conduzca al bienestar de todos sus

miembros. Ante un problema ocurrido en el pasado, siempre habrá un tiempo oportuno para solucionarlo y buscar estar unidos.

Una situación similar se presenta en *Nebraska (Nebraska)* (Alexander Payne, 2013). En esta película, se presenta el caso de Woody, un anciano que se empeña en ir a recoger un premio que supuestamente ganó en un concurso. Los primeros obstáculos a los que se enfrentará el protagonista son su propia esposa y sus hijos que se muestran poco tolerantes ante la insistencia del padre de familia. Uno de ellos incluso llega a sugerir que su padre sea internado en un asilo para gente mayor.

Conforme se desarrolla la película, la fragmentada y agrietada relación que existía entre la familia parece reconstruirse poco a poco. Los hijos se percatan de que su anciano padre aún tiene mucho que enseñarles y que, sobre todo, deben ser tolerantes con él. En *Nebraska* se logra la unión familiar que hacía falta. Además, se ejemplifica cuál es el rol de los adultos mayores dentro de las familias. Entre sus funciones se encuentran clarificar la escala de valores humanos, hacer ver la continuidad de las generaciones y ser los testigos del pasado e inspiradores de la sabiduría para los jóvenes y el futuro.³¹

En la actualidad, muchas veces se considera a los adultos mayores como elementos poco útiles en la sociedad, cuando en muchas ocasiones son ellos quienes se encargan de sostener la estabilidad y estructura de una familia. Son un elemento de conservación y consolidación que siempre deberá encontrarse para asegurar la estabilidad dentro de un núcleo social. No en vano los que gobernaban en la antigüedad eran un grupo de ancianos o, en caso de los emperadores romanos, eran ellos quienes se asesoraban con los sabios ancianos.

³¹ Ídem.

Finalmente, en la novena película se presenta el ideal de toda familia. Aunque en *Capitán Phillips* (*Captain Phillips*) (Paul Greengrass, 2013) la familia del protagonista sólo aparece dos o tres minutos y en una fotografía, ésta se encuentra siempre presente en la trama del filme. Tras ser secuestrado por piratas, Richard Phillips hace todo lo posible para salir sano y salvo de la situación. No le preocupa en sí su vida, sino el bienestar de su familia. Se puede apreciar gracias a los diálogos y a la añoranza que siente el capitán por regresar a su casa que se trata de una familia funcional con buenos cimientos.

El protagonista analiza todas sus acciones antes de tomar una decisión, siempre pensando en cómo beneficiará o perjudicará a su familia. En otras palabras, se podría decir que busca el bien común de su núcleo familiar. Esto es lo que debe ocurrir en todas las familias: en cualquier situación —sin importar que la vida misma se encuentre en peligro— las acciones de cada miembro deben ser realizadas buscando el bien de ella misma.

Como se aprecia en este breve estudio, la familia sigue siendo el eje sobre el que se desarrollan muchas de las historias llevadas al cine, tanto ficticias como reales. La familia es un elemento indispensable en la sociedad. Frente a los problemas que se le presenten, la familia debe saber salir adelante de toda situación. Los integrantes de la familia deben ser capaces de alcanzar la reconciliación y expulsar de su vida los elementos que le hagan daño.

La familia es una escuela de humanidad completa en la que los padres deben hacer que sus hijos adquieran una libertad responsable. ¿Cómo se logra esto? Mediante el ejemplo de ellos mismos.

El séptimo arte —al menos en las nominadas a mejor película para los premios Óscar del 2014— presenta varios esquemas que reflejan de manera acertada las distintas organizaciones y núcleos familiares en los que se ha dividido la sociedad moderna. Se ejemplifican sus respectivos vicios y problemas con el fin

de generar un cambio en el espectador. Si él no se da cuenta por sí mismo de lo que está mal a su alrededor, el cine lo hace por él. Le está señalando en qué ha obrado mal, le indica qué debe cambiar o evitar e, incluso, puede brindarle consejos para ser mejor.

El ser humano debe ser capaz de ubicar a la familia como una expresión primaria y fundamental de la naturaleza social del hombre. Es importante que ésta sea funcional y que esté cimentada en buenos principios, ya que la familia es la raíz de la sociedad.

Bibliografía

Aristóteles, *Política*. Alba, 2000, Madrid.

De Fleur, Ball-Rokeach. *Teorías de la comunicación de masas*. Paidós, 1989. México.

Kant, Immanuel. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. En <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Kant/fundamentacion%20de%20la%20metafisica%20de%20las%20costumbres.pdf>. Consultada el 20 de marzo de 2014.

Locke, John. *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. En http://www.cinehistoria.com/locke_segundo_tratado_sobre_el_gobierno_civil.pdf. Consultado el 20 de marzo de 2014.

Platón, *República*. Austral, 1992, México.

Ratzinger, Joseph. *Caritas in veritate*. En http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html. Consultada el 20 de marzo de 2014.

Wojtyla, Karol Józef. *Familiaris Consortio*. En http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html . Consultada el 20 de marzo de 2014.

Filmografía:

Gravedad (Gravity)

Dirección: Alfonso Cuarón.

País: Estados Unidos y Reino Unido.

Año: 2013.

Duración: 91 minutos.

Intérpretes: Sandra Bullock (Ryan Stone), George Clooney (Matt Kowalski).

Guión: Alfonso Cuarón, Jonás Cuarón.

Producción: Alfonso Cuarón, David Heyman.

Fotografía: Emmanuel Lubezki.

Montaje: Alfonso Cuarón, Mark Sanger.

Música: Steve Price.

Ella (Her)

Dirección: Spike Jonze.

País: Estados Unidos.

Año: 2013.

Duración: 126 minutos.

Intérpretes: Joaquin Phoenix (Theodore), Chris Pratt (Paul), Rooney Mara (Catherine).

Guión: Spike Jonze.

Producción: Megan Ellison, Spike Jonze, Vincent Landay.

Fotografía: Hoyte Van Hoytema.

Montaje: Jeff Buchanan, Eric Zumbrunnen.

Música: Arcade Fire.

Escándalo americano (American Hustle)

Dirección: David O. Russell.

País: Estados Unidos.

Año: 2013.

Duración: 138 minutos.

Intérpretes: Christian Bale (Irving Rosenfeld), Bradley Cooper (Richi DiMaso), Amy Adams (Sydney Prosser), Jennifer Lawrence (Rosalyn Rosenfeld).

Guión: Eric Warren Singer, David O. Russell.

Producción: Megan Ellison, Jonathan Gordon, Charles Roven, Richard Suckle.

Fotografía: Linus Sandgren.

Montaje: Alan Baumgarten, Jay Cassidy, Crispin Struthers.

Música: Danny Elfman.

El lobo de Wall Street (The Wolf of Wall Street)

Dirección: Martin Scorsesse.

País: Estados Unidos y Reino Unido.

Año: 2013.

Duración: 180 minutos.

Intérpretes: Leonardo DiCaprio (Jordan Belfort), Jonah Hill (Donnie Azoff), Margot Robbie (Naomi Lapaglia), Rob Reiner (Max Belfort), Joanna Lumley (Tía Emma).

Guión: Libro de Jordan Belfort y adaptación de Terence Winter.

Producción: Riza Aziz, Leonardo DiCaprio, Joey McFarland, Martin Scorsesse, Emma Tillinger.

Fotografía: Rodrigo Prieto.

Montaje: Thelma Schoonmaker.

Música (coordinación): Meghan Currier.

12 años de esclavitud (12 Years a Slave)

Dirección: Steve McQueen.

País: Estados Unidos y Reino Unido.

Año: 2013.

Duración: 134 minutos.

Intérpretes: Chiwetel Ejiofor (Solomon Northup), Dwight Henry (Tío Abram), Michael Fassbender (Edwin Epps), Sarah Paulson (Ms. Epps), Lupita Nyong'o (Patsey).

Guión: Libro de Solomon Northup y adaptación de John Ridley.

Producción: Dede Gardner, Anthony Katagas, Jeremy Kleiner, Steve McQueen, Arnon Milchan, Brad Pitt, Bill Pohlad.

Fotografía: Sean Bobbitt.

Montaje: Joe Walker.

Música: Hans Zimmer.

El club de los desahuciados (Dallas Buyers Club)

Dirección: Jean-Marc Vallée.

País: Estados Unidos.

Año: 2013.

Duración: 117 minutos.

Intérpretes: Matthew McConaughey (Ron Woodroof), Jennifer Garner (Eve), Jared Leto (Rayon), Denis O'Hare (Dr. Sevard).

Guión: Craig Borten, Melisa Wallack.

Producción: Robbie Brenner, Rachel Winter.

Fotografía: Yves Bélanger.

Montaje: Martin Pensa, Jean-Marc Vallée.

Música coordinación: Lucie Bourgouin.

Philomena (Philomena)

Dirección: Stephen Frears.

País: Estados Unidos, Reino Unido y Francia.

Año: 2013.

Duración: 98 minutos.

Intérpretes: Judi Dench (Philomena), Steve Coogan (Martin Sixsmith), Mare Winningham (Mary), Barbara Jefford (Hermana Hildegarde).

Guión: Libro de Martin Sixsmith y adaptación de Steve Coogan y Jeff Pope.

Producción: Steve Coogan, Tracey Seaward y Gabrielle Tana.

Fotografía: Robbie Ryan.

Montaje: Valerio Bonelli.

Música: Alexandre Desplat.

Nebraska (Nebraska)

Dirección: Alexander Payne.

País: Estados Unidos.

Año: 2013.

Duración: 115 minutos.

Intérpretes: Bruce Dern (Woody Grant), Will Forte (David Grant), June Squibb (Kate Grant), Bob Odenkirk (Ross Grant).

Guión: Bob Nelson.

Producción: Albert Berger, Ron Yerxa.

Fotografía: Phedon Papamichael.

Montaje: Kevin Tent.

Música: Mark Orton.

Capitán Phillips (Captain Phillips)

Dirección: Paul Greengrass.

País: Estados Unidos.

Año: 2013.

Duración: 134 minutos.

Intérpretes: Tom Hanks (Capitán Richard Phillips), Catherine Keener (Andrea Phillips), Barkhad Abdi (Muse).

Guión: Libro de Richard Phillips y Stephan Talty y adaptación de Billy Ray.

Producción: Dana Brunetti, Michael De Luca, Scott Rudin.

Fotografía: Barry Ackroyd.

Montaje: Christopher Rouse.

Música: Henry Jackman.

Sobre la responsabilidad del Estado con la persona

María Elisa Regina Salas Ventura

*No arts, no letters, no society, and which is worst of all,
continual fear and danger of violent death;
and the life of man solitary, poor, nasty, brutish, and short.*

Thomas Hobbes, *Leviathan*³²

En el diálogo entre Critón y Sócrates, Platón relata cómo Sócrates emplea la mayéutica para plantear un escenario hipotético donde las leyes gozan de una boca que defiende y cuestiona la importancia de respetarlas y darles seguimiento en una sociedad con el fin de conducir a la armonía.³³

“Las leyes”, como personaje con identidad propia, reiteran el honor que implica su seguimiento y reprueban el previo estado de anarquía en la que regían ideas como: “ojo por ojo, diente por diente”, “en la ley de la selva el fuerte perdura” o las simples consecuencias de la selección natural que, en otras palabras, coinciden con el *estado natural* de Thomas Hobbes³⁴.

A causa del análisis del estado natural del hombre, Hobbes adoptó una postura de escepticismo y paranoia afirmando fehacientemente que no existe una ley moral natural hasta que se establece un Estado, que el hombre es el lobo del hombre, que siempre actúa en pos de intereses egoístas y que es imprescindible para sobrevivir cualquier sistema de organización social donde haya un soberano

³² Hobbes, T. (1980). *Leviatán: o la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil* (Vol. 5029). Fondo de cultura económica.

³³ Platón (1970). *Obras de Platón: apología de Sócrates, Critón, Fedón, Gorgias*. Nacional.

³⁴ Hobbes, T. (1980). *Leviatán: o la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil* (Vol. 5029). Fondo de cultura económica.

al que se le ceda el poder de autodefensa so pena de soportar incluso la fuerza bruta. Hobbes asegura que dicho sistema, por inconveniente que fuera para algunos —o para la mayoría— y que implica un acuerdo indispensable entre los ciudadanos y el soberano, es la única forma de acceder a un estado de vida siempre mejor que las condiciones de peligro y sufrimiento intrínsecas al estado natural.³⁵

Mucho se ha estudiado al respecto para debatir el punto de vista de Thomas Hobbes. Por ejemplo, el filósofo anglo-ghanés Kwame Anthony Appiah³⁶, especialista en estudios culturales africanos, analiza lo que ocurre dentro de la comunidad Mbuti, un grupo étnico de cazadores recolectores que habitan el territorio la moderna República Democrática del Congo. Los Mbuti, aunque no viven una reducción de su voluntad conferida a una única voluntad común o *common wealth*, tampoco la requieren para vivir en paz y seguridad, pues aún sin organización política, rey, gobierno ni líder, la manera como resuelven disputas sociales es gracias a la organización y cooperación, virtudes que incluso destacan en sus métodos de cacería. Además, en caso de que algún miembro se rehusara a cooperar o fallara, no se le castigaría, eliminaría ni marginaría, sino que se le persuadiría de la importancia de la cooperación para sobrevivir.

Inclusive, en el *Critón*, “Las leyes” afirman que no solamente están para ser obedecidas, sino también persuadidas. Lo cual implica que lejos de aspirar a imposiciones violentas, están abiertas a argumentos y ciclos de transformación si las razones para aplicarse son las necesarias y si la mente de un justo llega a ser lo suficientemente elocuente.³⁷

³⁵ Hobbes, T. (1980). *Leviatán: o la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil* (Vol. 5029). Fondo de cultura económica.

³⁶ Rockefeller, K. A. A. L. S. (2003). *Thinking It Through: An Introduction to Contemporary Philosophy*: Oxford university press.

³⁷ Platón (1970). *Obras de Platón: apología de Sócrates, Critón, Fedón, Gorgias*. Nacional.

Thomas Hobbes sostuvo que los deseos y tendencias humanas causan el perpetuo conflicto de obtención de poder y cuán imprescindible es establecer un sistema prudencial para lograr actitudes razonables entre los seres humanos.

Sin embargo, Appiah discrepa con Hobbes, haciendo, por lo menos, 3 objeciones:

1) Ya que se trata de una convención entre ciudadanos y el soberano sin que el soberano tenga obligaciones con los ciudadanos, ¿por qué alguien accedería a un acuerdo unilateral donde el soberano no sostenga obligaciones con él?

2) ¿Por qué alguien se debería de resignar ante la voluntad de una mayoría a partir del 51% y no aspirar a la unanimidad, o a un porcentaje cerca del 80%?

3) ¿Por qué un ciudadano aceptaría cumplir con su contrato social mientras el soberano viva, so pena de que se monopolice su autoridad con derecho de emplear la fuerza bruta, cediéndole hasta su noción personal de justicia sin cuestionamientos bajo el argumento de que el soberano lo protege de un desconocido “peligroso estado natural”?

Finalmente, añado que en realidad no todos los ciudadanos que viven en este sistema de organización social lo eligieron y duda que una persona razonable eligiera libremente un sistema donde el soberano no tiene obligaciones hacia cada individuo.³⁸

Asimismo, se le puede debatir a Hobbes que el hombre no actúa únicamente bajo pulsiones egoístas pues si no, ¿cómo explica los actos dictados por la

³⁸ Rockefeller, K. A. A. L. S. (2003). *Thinking It Through: An Introduction to Contemporary Philosophy*. Oxford University Press.

compasión, la empatía, la creencia religiosa en una vida ulterior o el patriotismo de un soldado que muere por su nación?

Retomando el *Critón*, la importancia real de las leyes en el estado de derecho reside en que, desde su nacimiento, al ser humano se le otorgan derechos simplemente por haber nacido en el territorio geográfico de su jurisdicción. Pero, así como se le otorgan derechos a ese nuevo ser, también crecerá para cumplir con ciertas obligaciones cuando sea mayor de edad, como posiblemente ser soldado e ir a la guerra a combatir para defender a su patria en agradecimiento por la libertad, la seguridad —médicas u otras, si no de vida o muerte, sí comerciales— y la educación que seguramente tuvo en éste tipo de organización social y distribución del poder.

Admito que primero supuse que Sócrates exageraba, pues me pareció extremista asegurar indirectamente que se le debe más a las leyes que a nuestros padres, argumentando que son ellas las que crearon las condiciones para que uno pudiera nacer y desenvolverse de forma digna e individual. Pero, después de reflexionar sobre lo que Rawls denominó “el velo de la ignorancia”³⁹, deduje que de haber nacido indígena, mujer y pobre en un territorio sin jurisdicción, seguramente no gozaría de un trato digno como el que debería ser otorgado a cualquier ser humano y mi seguridad estaría en una tela de juicio. Por ende, mi angustia existencial de la “ubicuidad inversa”⁴⁰, que significa que cualquiera podría ocupar mi lugar, incrementaría de sobremanera. Ya que si soy intercambiable por las funciones que cumplo, no soy un ser humano considerado como un axioma al que todas las variables se refieren, sino un elemento en una escala de valores, cuyo valor es definido según mi desempeño de producción.

³⁹ Rawls, J. (2012). *Teoría de la justicia*. Fondo de cultura económica.

⁴⁰ Llano, C. (1995). *Los fantasmas de la sociedad contemporánea*. México: Trillas.

Es por esta razón que me pregunté si el desarrollo moral de un individuo es responsabilidad del estado o de la familia. Si así fuera, hasta dónde debe de influir el estado en las decisiones privadas, qué medios de organización social debe promover, así como los derechos que son factibles de ceder y cuáles no para lograr la paz.

Es interesante que el nacimiento del estado según Platón⁴¹ parta del apuro por cubrir necesidades del hombre como comida, calzado, ropa y techo, mientras que para Aristóteles⁴², el estado surge de la condición humana de no bastarse a sí mismo y su necesidad de socializar para desarrollarse.

No deja de ser asombroso el hecho de que el lenguaje es inherente a la razón, que sin la necesidad de socializar para comunicarnos, no existiría el lenguaje y que por lo tanto, sin la sociedad, los seres humanos seríamos irracionales. La comunicación surgió con fines de supervivencia, pero a través del tiempo ha traspasado sus límites en la complejidad del código y la semántica donde una simple palabra, silencio o tono de voz pueden transformar por completo el significado de una oración.

En el sistema de organización social utópico de Platón, la República concentra el poder sobre las personas para lograr justicia y bien social. La República está compuesta por tres clases sociales: los gobernantes, los guardias y los productores o artesanos. Cada clase cuenta con una función, derechos y deberes específicos: los gobernantes dirigen; los guardias protegen y defienden; los productores, proveen. Consecuentemente, se arreglan matrimonios funcionales y los hijos son igualmente cuidados por todas las mujeres y hombres sin preferencias

⁴¹ Platón (1981). *La república*. J. M. Pabón (Ed.). Centro de Estudios Constitucionales.

⁴² Aristóteles (1982). *Política*. Editorial Aguilar.

personales, de manera que ni siquiera es necesario saber quién es hijo de quién.⁴³ De esta forma no existen apegos filiales y cada quién pertenece a su clase por capacidad y no por nacimiento y todos contribuyen al bien común con sus aptitudes.

En relación con semejante escenario, recuerdo la postura del economista liberal Xavier Sala i Martín, quien critica al expresidente de Estados Unidos de América, John F. Kennedy por decir en su discurso inaugural: “No preguntes lo que tu país puede hacer por ti, sino lo que tú puedes hacer por tu país”.⁴⁴ Sala i Martín asegura que dicha postura le causa escalofríos pues le remite a obras como *1984* de George Orwell, donde la premisa podría ser que un régimen totalitario y represivo conduce a la deshumanización extrema.

Al fin y al cabo, las obras literarias reflejan nuestra condición humana. Ya tenemos la experiencia social de las consecuencias de un Estado que se hace cargo del total de la educación de los hijos con el Tercer Reich de Adolfo Hitler, donde el nacionalismo del Partido Nazi repercutió de tal forma en la integridad de niños y adolescentes que estos delataban a sus padres de *crímenes* como ocultar gente inocente en sus casas, sin importarles las consecuencias letales que les esperaban tanto a sus familiares como a las víctimas. Sobrevivientes del comunismo en Cuba, afirman que al eliminar toda forma de creencia religiosa, se eliminó también todo rezago de empatía y que por eso Cuba no cuenta más con el nivel espiritual con el que contaba cuando se respetaba el derecho a la fe.⁴⁵

⁴³ Platón, & Fernández, M. F. G. (1981). *La república*. J. M. Pabón (Ed.). Centro de Estudios Constitucionales.

⁴⁴ Martín, X. S. (2010). *Economía liberal para no economistas y no liberales* (Vol. 1032). Random House Mondadori.

⁴⁵ Entrevista con: Dr. Nelson Rodríguez del Rey, cuya familia emigró de Cuba en 1959 (marzo del 2014).

El genetista Richard Dawkins, especialista en las bases biológicas de nuestra conducta, le podría refutar a Platón que su República no sería viable porque el ser humano, además de ser capaz de un instinto paternal o maternal por su propio hijo, generalmente tiene una tendencia natural con bases biológicas a procurarlo. Una razón es la capacidad general de beneficiar a los propios genes en las expectativas del futuro. La selección por parentesco no es un caso especial de selección de grupos, sino una consecuencia especial de selección de genes.⁴⁶

Dawkins explica los prejuicios raciales como una “generalización irracional de una tendencia de selección por parentesco para identificarse con individuos que físicamente se parecen al sujeto, y para mostrarse desagradables con aquellos individuos distintos en apariencia.”⁴⁷ De hecho interpreta la inclinación como la regla implícita: “compórtate de manera agradable con cualquier miembro de tu especie con quien te encuentres”. De ello, lo ideal es enfocarnos en nuestra tendencia a favorecer a nuestros familiares más que en la disposición a desfavorecer a quienes no lo son. Sin ignorar que la discriminación racial sólo puede combatirse con ideas razonables de dignidad humana y trato equitativo, así como comportamientos aprendidos desde nuestro envase social primario, cosa que más adelante desarrollaré, porque lo óptimo es que le corresponda a la familia.

Comparable con sistemas de análisis de la tendencia a la cooperación como la teoría de juegos⁴⁸, Dawkins calcula que un animal individual se comportará con miras a obtener el beneficio neto para sus genes. Su premisa implica que las estimaciones están relacionadas con el análisis de costo-beneficio de experiencias pasadas dentro del ámbito biológico y también dentro del ámbito racional. Mientras que las condiciones del ambiente no sufran un cambio demasiado radical,

⁴⁶ Dawkins, R., & Suárez, J. R. (1979). *El gen egoísta*. Labor.

⁴⁷ Dawkins, R., & Suárez, J. R. (1979). *El gen egoísta*. Labor.

⁴⁸ Monsalve, S., & Arévalo, J. (2005). Un curso de teoría de juegos clásica. *Books, 1*.

las estimaciones calculadas con análisis y observación serán buenas y, si las condiciones cambian radicalmente, las máquinas de supervivencia tenderán a tomar decisiones erróneas.

Es cierto que Dawkins define al cuerpo viviente como máquina programada por genes que han sobrevivido, y esta descripción es, por lo menos limitada, pero a mi manera de ver ha sido injustamente juzgado como un científico deshumanizado, ya que al final del capítulo X de su libro *El gen egoísta*, concluye la moraleja de que “debemos enseñar a nuestros hijos el altruismo ya que no podemos esperar que este forme parte de su naturaleza biológica”. Lo infiere después de afirmar que la selección natural aumenta la probabilidad de sobrevivir de las criaturas que tienen comportamientos egoístas como engañar, mentir, embaucar o explotar a sus semejantes. Determinando que no obstante dicho comportamiento no es estatuto moral ni deseable y aunque las criaturas propensas al egoísmo obtengan una ventaja en el acervo genético, no por eso debería de aceptarse o justificarse en un sistema de organización social.

En otras palabras, Dawkins asume que los seres humanos somos más que nuestra biología y acude al recurso de la educación de los padres para acceder a la armonía social en vista de nuestra desventaja animal instintiva. Es así como podemos concluir que el comportamiento altruista o egoísta puede deberse en parte a la predisposición genética de una persona, pero se determina en realidad por los hábitos y conducta aprendida dentro del núcleo familiar. Por ende, se entiende que una educación familiar no hedonista conduce a la armonía social.

Una vez asimilado que tendemos a dar mayor relevancia a una relación familiar que una relación sin lazos afectivos, el concepto puede reiterarse considerando el peor de los crímenes. ¿Por qué nos parecería más indignante que un asesino matara a su madre, padre o hijo antes que a un completo desconocido? ¿Por qué nos parecería aún más difícil de aceptar? Los apelativos de padre, madre,

hermanos, tíos, primos son parentescos que determinan la distancia que va de lo igual a lo desigual, de lo próximo a lo lejano y por lo tanto, designan un deber diferente con los más cercanos.

Como se sabe, el contrato social de John Locke abarca una postura mucho menos radical que la de Hobbes, pues si bien Locke coincide con la existencia de un estado pre-político social, aminora sobremanera la suspicacia social. Tampoco quiere decir que implica cualquier licencia, ya que nadie debe ser libre de destruirse a sí mismo ni de dañar a otro en su vida, salud, libertad o posesiones. Pero su fundamento se basa en la necesidad de propiciar condiciones de igualdad donde ninguna persona esté sujeta a la voluntad de otra y “de perfecta libertad para disponer de acciones y posesiones como los actores consideraran conveniente” como lo define en su idioma original: *within the bounds of the law of Nature*.⁴⁹

Más recientemente, John Rawls⁵⁰ propone la existencia de una sociedad acorde con su teoría de justicia siempre y cuando se ejerciten dos principios:

- 1) Libertad. Si cada persona tiene acceso a un sistema de libertades semejantes y compatibles para cada integrante de la sociedad.
- 2) Equidad. Sólo debe de presentarse una desigualdad si el beneficiado es el marginado y si todas las personas tienen acceso a la mejor oportunidad del rol para el cual están cualificadas.

Además, propone un método para garantizar la justicia social denominado: “el velo de la ignorancia”, que consiste en pactar unánimemente principios de justicia con los que se esté de acuerdo, aún antes de conocer el rol que cada quien representará en la sociedad. Critica corrientes como el utilitarismo y el

⁴⁹ Locke, J., & Macpherson, C. B. (1980). *Second treatise of government* (No. 31). Hackett Publishing.

⁵⁰ Rawls, J. (2012). *Teoría de la justicia*. Fondo de cultura económica.

intuicionismo. El utilitarismo porque al enfocarse en el beneficio de un porcentaje de la población e ignorar otro porcentaje, recurre legítimamente a atrocidades sociales como la esclavitud y los genocidios. El intuicionismo porque la interpretación moral personal puede ser equivocada, confusa o estar en conflicto.⁵¹

¿Qué sistema de organización social o qué tipo de estado abarcaría ambos parámetros? Supongo que no el capitalismo, donde hay individuos beneficiados e individuos marginados. Ni el comunismo, donde todos son perjudicados por igual. Pero sí un sistema que implique la reintegración de la familia natural como base. Me explico mejor a continuación.

Friedrich Engels sostuvo que el estado se inventó en cuanto se instituyó la familia con el fin de perpetuar la acumulación de la propiedad privada mediante la herencia.⁵² Sin embargo, más allá de bienes materiales y antes de adentrarnos en los espirituales, Rodrigo Guerra menciona la necesidad de instituir a la familia por causas biológicas.⁵³

A su vez, argumenta que el diagnóstico de una sociedad está relacionado con el grado de presencia del modelo ideológico de la familia natural —referente al matrimonio monogámico heterosexual abierto a la vida— que es el envase social óptimo de desarrollo del individuo en los rubros ético y pragmático. Monogámico porque “el lenguaje no verbal propio de la actividad sexual entre el varón y la mujer demanda de suyo una exclusividad que de manera intuitiva se advierte”, adicionando que contiene un lenguaje con una gramática propia, como también realidades orientadas por la satisfacción de “una dimensión propiamente personal y justa”. Y heterosexual porque en una pareja homosexual la tendencia a emular

⁵¹ Lovett, F. (2011). Rawls' sa Theory of Justice.

⁵² Engels, F. (1988). *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado: en relación con las investigaciones de LH Morgan*.

⁵³ López, R. G. (2007). ¿Familia o familias? Familia natural y funcionalidad social. *Universitas*, 4, 109-122.

roles femenino y masculino demuestra que dicho papel en tanto que es una imitación no corresponde con la identidad biológica básica, por lo que los miembros podrán aparentar una vida sexual externa, pero jamás proyectar una sexualidad interior debido a los confines de su ontología. Se puede actuar como mujer u hombre y no por eso serlo.

Si bien es cierto que en la esfera pública existen relaciones transitorias y relaciones permanentes según su condición y finalidad, Adame Goddard compara los tipos de amistades de Aristóteles⁵⁴ con los tipos de unión legal entre una pareja y su repercusión en la vida pública. Concreta que la unión afectiva sin pretensión de procreación con el fin de disfrutar la convivencia y que por ende puede terminar cuando la convivencia deje de ser agradable coincide con el tipo de amistad por utilidad.

La unión afectiva con intención de procrear y educar hijos que comienza a adquirir un carácter de conservación y desarrollo en el grupo social y le compete al estado es, sin embargo, una amistad por placer, pues se trata de una unión que depende del tiempo durante el cual ambas partes tengan la voluntad de permanecer unidas y no existe un compromiso total ante el predominio del derecho de cada contrayente ni se asume la responsabilidad plena por los hijos al considerar que estos son su derecho y no su deber. Este modelo de unión coincide con el tipo de amistad por placer, que incluye también la amistad por utilidad.

Finalmente, el matrimonio indisoluble que una vez consolidado no conoce condiciones como el tiempo —pues si el amor dependiera del tiempo, no sería amor— abarca la amistad perfecta de Aristóteles, sin excluir la utilidad y el placer. Así pues, define el matrimonio como “la amistad perfecta entre varón y mujer que genera la unión orientada al bien pleno de ambos, a la procreación y educación de

⁵⁴ Goddard, J. A. *La naturaleza y la justicia del matrimonio*.

los hijos que es por justicia natural entre un solo hombre y una sola mujer por toda la vida.”⁵⁵ De esta amistad perfecta depende la óptima preparación del individuo para que actúe con provecho en las esferas públicas. Es por ello que al estado le compete que el matrimonio se fomente en la sociedad.

Para reforzar esta idea, menciono a continuación las 5 demandas que propone Rodrigo Guerra como requisitos en una sociedad sana, únicamente impartidos a través del envase social de la familia natural.

1) Equidad generacional. En la familia se ejerce la conducta de la solidaridad ya que a lo largo de la vida del hombre, este pasa por estados como infancia, enfermedad y senectud donde es vulnerable y su aporte a la comunidad es prácticamente nulo comparado con su potencial cuando es joven o adulto que goza de buena salud.

2) Transmisión cultural. A través de la familia se transmite el acervo común de valores y tendencias sociales requeridas para relacionarse.

3) Socialización. En la familia se adquieren valores sociales como ceder, compartir, pertenecer, ser leales, la diferencia entre lo público y lo privado y la armonía factible entre ambos. Una sociedad requiere individuos que practiquen ideales sociales razonables para acceder a la armonía social.

4) Control social. En la familia se practica la obediencia y la disciplina, que son valores necesarios para someter las pasiones desordenadas con la razón. Mediante la distinción entre límites suaves y límites duros se es capaz de vivir dentro de la legalidad. El respeto por la ley puede conducir a la armonía social.

5) Afirmación de la persona por sí misma. Sólo en la familia una persona es considerada por su esencia y no por su potencial ni por su capacidad

⁵⁵ Goddard, J. A. *La naturaleza y la justicia del matrimonio*.

productiva. En la familia el afecto no está sujeto al éxito ni al fracaso social. Se aprende qué es ser humano y cómo respetar la dignidad humana.

Bien comenta la escritora Marilynne Robinson que de pronto le parece que hay poco uso para palabras como humor, placer, encanto, valor, dignidad, gracia, lealtad, equidad, respeto y buena fe. En esta era posmoderna de ausentismo familiar, teme que se vean pérdidas y presume que, para no perderse, requieren tiempo y ocasión. Tiempo porque todas son un arte o una disciplina y ocasión porque ninguna existe excepto como un comportamiento. Las denomina *gracias de vida privada* que se forjan en la cultura y con tal expresión nos transmite su peligro de extinción, metafóricamente hablando.⁵⁶

Es cierto que la finalidad de las relaciones sociales puede variar. Pero además de la trascendencia humana, propiciar la convivencia en todas sus formas responde solamente a una causa: la satisfacción de las necesidades elementales. Estas abarcan primordialmente tres tendencias (Álvarez, 1976):

- Tendencia a la aprobación social
- Tendencia a la consecución de la seguridad (física, social, emocional, económica)
- Tendencia a la obtención de la posición

Ya que más de la mitad de estas tendencias se satisfacen únicamente con vínculos afectivos genuinos, significa que una familia debe concentrarse en fomentar la empatía.

La actitud manifiesta se fomenta en el envase familiar. La actitud se puede definir como: “la estabilidad de una disposición mental específica hacia una experiencia planeada” (Álvarez, 1976). La actitud puede ser positiva o negativa y se conoce mediante la repetición de una reacción ante un estímulo. Mientras tanto,

⁵⁶ Robinson, M. (2005). *The death of Adam: Essays on modern thought*. Macmillan.

la empatía, relacionada con el desarrollo de neuronas espejo en el individuo (Rizzolatti, 1996), da como consecuencia no sólo la capacidad de imitación, sino también la comprensión de acciones de otras personas. Al procurar comprender a otra persona imaginando su sentir desde el propio interior, incrementa la probabilidad de ser sensible a lo ajeno aunque no nos afecte así como de ser agradable al prójimo aunque de ello no obtengamos ningún bien significativo. Este tipo de fenómeno se descubrió inclusive en algunos primates y aves (Rizzolatti, 1996).

Con el fin de lograr la armonía social, es imprescindible que las personas sean inteligentes tanto emocional como socialmente y que cuenten con una actitud manifiesta y no latente. Ya que la actitud latente puede por inclinación ser positiva y permanecer de esa forma un lapso, pero eventualmente saldrá a flote la frustración reprimida que conduce a la agresión. Es de esperarse que este comportamiento se adopte cuando no hay una causa positiva y genuina de fondo.

Para acertar en el trato humano, se deben de respetar los límites de conducta que cada persona requiere. Generar vínculos genuinos en las relaciones humanas implica partir de acuerdos constructivos.

Como consecuencia, se puede especular que la interdependencia de las relaciones es intrínseca a las habilidades sociales de cada individuo. Para relacionarse, las personas están limitadas por su propia inteligencia social y autoestima. Características únicamente desarrolladas en un ambiente familiar sano.

La causa primordial de los conflictos humanos se deriva de “la imposibilidad de resolver una situación cuando las soluciones pueden ser divergentes” (Álvarez, 1976). Las variables de las que dependen los conflictos son cuando se presenta una situación cuyas soluciones son igualmente desagradables, cuando puede dar lugar a una situación deseada y una no deseada y cuando

presenta dos objetivos deseables por igual que impulsan al individuo en direcciones opuestas (Álvarez, 1976).

Los conflictos siempre implican un atentado contra la autoestima, este atentado genera una pérdida y la pérdida da como consecuencia un duelo. Hay quienes no cuentan con la tolerancia a la frustración requerida para manejar una pérdida de forma racional porque no la aprendieron en su familia y suelen comportarse de forma infantil.

Los conflictos humanos causan sentimientos parciales o duraderos de ansiedad e impotencia. Cuando se manifiestan, una persona manifiesta sus deficiencias intelectuales y emocionales tales como el complejo de inferioridad y la necesidad de afecto y protección. Asimismo, saca a flote sus mecanismos de defensa aprendidos. Los más comunes son: supercompensación, racionalización, proyección, actitudes displicentes e identificación (A. Freud, 1980).

Aquellos mecanismos de defensa que tienen mayor probabilidad de conducir a conflictos humanos son la proyección y la actitud displicente, ya que transforman al adulto en un infante al deslindarse de la responsabilidad de sus actos. En la proyección es así porque se atribuye al prójimo lo que uno experimenta para aliviar la tensión producida entre el yo y la autoimagen idealizada. Esta forma de rechazo a lo que se experimenta es una evasión irresponsable de sí mismo. De la misma forma, la actitud displicente implica encubrir la insuficiencia o el fracaso con la negación e indiferencia. Por lo tanto, tampoco implica ser responsable de los actos propios porque se recurre a la evasión mediante la regresión o actitud infantil como intento inconsciente de volver a las pautas de conducta que fueron útiles para una persona en una etapa temprana de su desarrollo. Dicho ajuste puede ser temporal o parcial, dependiendo del desarrollo emocional de la persona. En términos de las relaciones persona-persona, es más peligroso el ajuste temporal

porque después de un malentendido, el conflicto se vuelve prácticamente imposible de corregir.

Una sociedad armónica requiere madurez individual y ha de estar compuesta de familias que logren transmitir el aprendizaje significativo de la tolerancia a la frustración. Ya que cuando se relacionan dos personas que se comportan de forma infantil es cuando surgen los conflictos más tóxicos para la civilización. Varios apelan a nuestro comportamiento agresivo más primitivo y desembocan en guerras.

Lo primero que debe evitarse para fomentar la armonía social son los malos entendidos y las falsas interpretaciones. Para evitar estos disgustos, la sociedad debe de contar con personas que hayan desarrollado factores como la aceptación de la autocrítica, la anulación de la costumbre de la autocomplacencia y la capacidad de resolver problemas dando el justo valor a la razón. Los prejuicios suelen ser vehículos efímeros de interpretaciones incorrectas y son contraproducentes para generar vínculos en las relaciones humanas. El comportamiento agradable de un individuo debe evitar a toda costa los juicios equivocados, las suposiciones y las actitudes sarcásticas. Dicho comportamiento sólo se puede aprender en la familia.

La ética social abarca el arte del buen vivir a partir de la responsabilidad de la familia con la sociedad. Es así como la relación entre la sociedad armónica y la familia ejemplifican aquella idea hegeliana de identidades que se constituyen en relación recíproca: no hay uno sin el otro.⁵⁷

En la sociedad se proporciona un espacio donde tanto la familia como el individuo desarrollan una dinámica de ejercicio de deberes y derechos. Así generan una relación política mientras obtienen un beneficio ulterior. Se dan

⁵⁷ Innerarity, Daniel (2008). *Ética de la hospitalidad*. España: Ediciones Península.

mutuamente una condición de posibilidad de trascender. “Taylor ha expresado que el yo es una posición moral porque no podemos concebir quiénes somos sin una idea de quiénes debemos ser”⁵⁸.

El ser humano, en tanto que es sujeto moral, no puede desentenderse del otro. Sino que se debe a él. Y la ley moral le obliga a tratarlo como un fin en sí mismo y a considerar su dignidad y su valor intrínsecos (Kant, 1787). Ya concluyó Carlos Llano que la libertad ajena no es solamente mi límite, sino también mi misión. (Llano, 1995)

Como se puede comprender, la utopía de Platón sobre la República podría ser considerada como una sociedad donde los individuos funcionarían como módulos funcionales pragmáticos y medios de intercambio organizados en pos de su función. Al ser instrumentos, si dejáramos de servir a la sociedad para aquello por lo cual somos valorados, nos convertiríamos en entes desechables e intercambiables entre sí que padecen de “ubicuidad inversa”.

Aun cuando el ser humano se relaciona con el mundo exterior a través de la materia, no se puede ignorar que la salud de su psique es desarrollada gradualmente en el envase social familiar. Al respecto, el antropólogo Jesús Antonio Álvarez Román (1976) afirma:

No se puede concebir la posibilidad de que el hombre viva aislado pues es un ser sociable (...) No está creado para la soledad, le teme y, además, necesita de todos, por eso busca contacto permanente con sus semejantes y, para lograr sus fines, siempre está tratando de perfeccionar los vínculos que le han de permitir mantener buenas relaciones con su comunidad.

En las relaciones humanas en las que se da por sentado que el hombre es un ser biopsicosocial, se concibe por antonomasia que el individuo es “un ser interactuante dentro de un contexto social que enmarca su conducta” (Álvarez,

⁵⁸ Innerarity, Daniel (2008). *Ética de la hospitalidad*. España: Ediciones Península.

1976). Esta conducta es naturalmente aprendida en la familia donde se aprenden las conductas concernientes al amoldamiento del ser humano al mundo externo.

Como analiza Dawkins, en el reino natural hay poco altruismo. Es el hecho de ser personas con espíritu y voluntad lo que da como consecuencia nuestra capacidad de procurar diligentemente el bien ajeno y perseguir la armonía social. El ser humano es capaz de optar por la actitud altruista y de transmitirla. La transferencia de lo privado a lo público nos humaniza porque la donación que implica el estar a la disposición ajena nos da valor de acción. Donarse es también renunciarse. Cuando la persona renuncia a sí misma, practica la virtud y le otorga a su acción un significado sobrenatural.

La armonía social depende de la manera como se establezcan las relaciones privadas y los vínculos que se formen en esferas públicas. El margen de tolerancia social varía de acuerdo con la diferencia entre la percepción personal del vínculo social y las expectativas previas al mismo.

La persuasión es ética en tanto que no existe la persuasión sin la empatía. Y ya que la empatía es genuina por antonomasia, la sociedad debe de enfocarse en educar sentimentalmente a las personas a través de la familia.

Poner énfasis en las relaciones humanas más adecuadas es poner énfasis en fomentar la armonía tanto privada como pública. Porque así como la educación familiar repercute en las esferas públicas, ya sean recreativas o laborales, también se reintegran las actitudes laborales al hogar. La ética de una cultura es en mayor parte aprendida. Es por ello que el orden sociopolítico del estado tiene la responsabilidad con el individuo de ofrecer los medios para que se propicie la persecución de la virtud desde el hogar.

Salas concluye que el hombre ha de perseguir la virtud, no aprendiendo teorías, sino proponiéndose con empeño realizar acciones virtuosas para que, con el tiempo, cometerlas sea causa de una segunda naturaleza o educación

sentimental.⁵⁹ De manera que la política como parte de la vida pública siempre debe de regirse por la ética y no viceversa. “Es tan importante la ética privada como la ética pública para cultivar la virtud genuina”, enunció el filósofo José María Llovet en su tesis.⁶⁰ Pues sólo la virtud que se practica en la esfera privada se ejercerá naturalmente en la esfera pública.

En conclusión, aquellos individuos educados en privado a la empatía, inclinación a la estabilidad de disposición positiva, una conducta inteligente socialmente, capacidad para aprender, solucionar problemas, modificar la conducta y adaptarse a situaciones deben ser considerados como ejemplo para conducir a una sociedad armónica. La capacidad de razonamiento, memoria, fluidez verbal y facilidad en el trato social son características deseables por igual.

Al contribuir con la autorrealización de las personas y reconocer a cada miembro de una familia como ser humano con dignidad, se concibe un significado nuevo que transmite el gusto por vivir bien. Es así como el altruismo aprendido en el envase familiar cumple su función de procurar diligentemente el bien al prójimo y fomentar la armonía social. La voluntad de formación intelectual y técnica suscita mejores resultados sociales a través de la calidad humana (Ramos, 1982).

La escritora Marilynne Robinson, podría refutar a Thomas Hobbes que el mejor antídoto para el miedo, el egoísmo y la desconfianza es la lealtad.⁶¹ ¿Y dónde se ejerce mejor la lealtad que en los lazos incondicionales de la familia?

⁵⁹ Salas Vargas, Guillermo Dionisio (2007). *La ética de Aristóteles*. Universidad Panamericana.

⁶⁰ Llovet, José María (2008). *Lo privado y su relación con la virtud en la filosofía práctica de Aristóteles*. México: Universidad Panamericana, Facultad de Filosofía, dirigido por Héctor Zagal.

⁶¹ Robinson, M. (2005). *The death of Adam: Essays on modern thought*. Macmillan.

Bibliografía

Álvarez Román, Jesús Antonio (1976). *Las relaciones humanas*. JUS. México.

Aristóteles (1982). *Política*. Editorial Aguilar. México.

Autor conjunto (1992). *Fundamentos de los servicios en la Hospitalidad*. Limusa-ESDAI. México.

Dawkins, R., & Suárez, J. R. (1979). *El gen egoísta*. Labor. México.

Engels, F. (1988). *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado: en relación con las investigaciones de LH Morgan*.

Freud, Anna (1980). *El Yo y los mecanismos de defensa*. Paidós Ibérica. Barcelona.

Goddard, J. A. *La naturaleza y la justicia del matrimonio*.

Hobbes, T. (1980). *Leviatán: o la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil*. Fondo de cultura económica. México.

Kant, Immanuel (1970). *Crítica de la razón pura*. Traducción, prólogo y notas de J.B. Bergua. Volumen II. Ediciones Ibéricas y L.C.L. Madrid.

Martín, X. S. (2010). *Economía liberal para no economistas y no liberales* (Vol. 1032). Random House Mondadori.

- Innerarity, Daniel (2008). *Ética de la hospitalidad*. Ediciones Península. Madrid.
- Locke, J., & Macpherson, C. B. (1980). *Second treatise of government* (No. 31). Hackett Publishing.
- López, R. G. (2007). "¿Familia o familias? Familia natural y funcionalidad social", en *Universitas*, 4, 109-122.
- Lovett, F. (2011). *Rawls' s Theory of Justice*.
- Llano, C. (1995). *Los fantasmas de la sociedad contemporánea*. Trillas. México.
- Platón (1970). *Obras de Platón: apología de Sócrates, Critón, Fedón, Gorgias*. Nacional.
- Platón (1981). *República*. J. M. Pabón (ed.). Centro de Estudios Constitucionales.
- Rawls, J. (2012). *Teoría de la justicia*. Fondo de cultura económica. México.
- Rizzolatt, Giacomo (1996). *Neuronas Espejo*. Recuperado el 19 de marzo de 2014. [http://es.wikipedia.org/wiki/Neurona_especular]
- Robinson, M. (2005). *The death of Adam: Essays on modern thought*. Macmillan.
- Rockefeller, K. A. A. L. S. (2003). *Thinking It Through: An Introduction to Contemporary Philosophy*. Oxford University Press.

Torralba, Frances (2003). *Sobre la hospitalidad, extraños y vulnerables como tú*. Agastia. Orden hospitalaria de San Juan de Dios. Madrid.

TESIS Y TESINAS

Salas Vargas, Guillermo Dionisio (2007). *La ética de Aristóteles*. México: Universidad Panamericana, Facultad de Filosofía, dirigido por Héctor Zagal.

Llovet, José María (2008). *Lo privado y su relación con la virtud en la filosofía práctica de Aristóteles*. México: Universidad Panamericana, Facultad de Filosofía, dirigido por Héctor Zagal.

MODELOS

Monsalve, S., & Arévalo, J. (2005). *Un curso de teoría de juegos clásica*. Books, 1.

ENTREVISTAS

Entrevista con: Dr. Nelson Rodríguez del Rey, cuya familia emigró de Cuba en 1959. (marzo del 2014)